

LA RECEPCIÓN DE LA HUELGA DE ASTURIAS  
EN LA PRENSA DE IZQUIERDAS DE NUEVA YORK:  
NUEVOS DATOS SOBRE MARÍA TERESA LEÓN  
Y RAFAEL ALBERTI EN 1935\*

MANUEL PULIDO MENDOZA  
PDI postdoctoral JEX-UEx,  
(*Visiting Scholar at NYU*)

RESUMEN

Aunque se conoce bien el periplo norteamericano de los Alberti-León durante el año 1935, aún quedan algunos interrogantes por contestar acerca de la labor desarrollada por ambos escritores durante el mes que visitaron los Estados Unidos, antes de continuar su viaje por América Central y el Caribe. En el presente artículo presento una relación ordenada de los hechos de este episodio a la luz de nuevos hallazgos documentales y dentro del contexto de la recepción de los sucesos de la huelga revolucionaria de Asturias en la prensa de izquierdas neoyorquina.

**Palabras clave:** Alberti, León, Nueva York, Asturias, prensa, poesía, cuentos.

THE RECEPTION OF THE STRIKE IN ASTURIAS  
BY THE NEW YORK LEFT-WING PRESS: NEW DATA ABOUT  
MARÍA TERESA LEÓN AND RAFAEL ALBERTI IN 1935

Although the Alberti-León couple's long voyage in the year of 1935 is well known, still are some questions to answer about the labour developed by both writers during the month they visited United States, just before they continued their trip towards Central America and the Caribbean. In the present article I show a sorted list of facts under the light of new documental discoveries and within the context of the reception of the events of the Asturias' revolutionary strike in the New York leftist newspapers and press.

**Key words:** Alberti, León, New York, Asturias, press, poetry, short-stories.

---

\* Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento al personal de la Tamiment Library de NYU por su colaboración en las pesquisas llevadas a cabo en sus maravillosos fondos, así como a la Junta de Extremadura por la financiación de esta investigación con una ayuda postdoctoral. Gracias también a Ainara Herrán Mtz. de S. Vicente por sus acertadas correcciones ortotipográficas y la cariñosa paciencia que siempre muestra conmigo. Agradezco, del mismo modo, los comentarios y críticas recibidos en dicha Universidad por la Prfa. Jo Labanyi. No obstante, todos los errores que todavía se puedan encontrar en este artículo han de atribuirse exclusivamente al autor.

En el presente artículo nos proponemos realizar un repaso por la vida y la obra de los escritores Rafel Alberti y María Teresa León, con la finalidad de ahondar en el conocimiento de los detalles de los viajes que llevaron a cabo durante 1934 y 1935. A la luz de los datos que los propios escritores dejaron en su obra literaria y autobiográfica, junto con los facilitados por la crítica que se ha ocupado de estos años de sus vidas, nos acercamos al periplo que condujo a la pareja desde la Rusia soviética hasta Norteamérica. Gracias a estos indicios hemos localizado en bibliotecas y hemerotecas estadounidenses algunos datos inéditos y reconstruido con mayor precisión la circunstancias vitales y creativas de nuestros escritores. Estos hallazgos nos permiten subrayar el impacto de la experiencia estadounidense en la obra y la evolución ideológica de estos autores, así como de la repercusión que la huelga de Asturias tuvo entre la intelectualidad progresista neoyorquina.

El estallido de la huelga revolucionaria de 1934 sorprendió a los escritores Rafael Alberti y María Teresa León en el extranjero. Ambos cuentan en sus relatos autobiográficos por qué, a su regreso del Primer Congreso de Escritores Revolucionarios en la U.R.S.S., recalaron en París en lugar de regresar a España. Dicho congreso, al que la pareja había asistido en representación de los escritores españoles, se había celebrado en la capital soviética entre el 17 de agosto y el 1 de septiembre de 1934. Alberti señala en sus memorias que tuvo noticia en Moscú, gracias a una carta de José María de Cossío<sup>1</sup>, de la muerte de su amigo y promotor cultural Ignacio Sánchez Mejías. Rafael, muy afectado, quiso en un primer momento regresar cuanto antes a España, pero la pareja tenía planeado, durante el mes de septiembre, realizar una visita turística a las repúblicas soviéticas en su camino hacia el puerto de Odessa<sup>2</sup>. Las primeras noticias de la huelga revolucionaria de 1934, algo vagas, les llegan a través de la prensa de provincias rusas. Alberti presentó un informe en nombre de la rama española de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios en el congreso en el que hizo referencia a dichos sucesos. En dicha comunicación hizo mención a las dificultades económicas de los escritores que

---

<sup>1</sup> Realmente aquí le falla la memoria al poeta, pues es Alberti quien escribe a Cossío y no al revés, después de haberse enterado, el 22 de agosto en Moscú, de la muerte del torero por un ejemplar atrasado, «arrugado y roto», del *Heraldo de Madrid*, (cartas de Alberti a Cossío y de Cossío a Jorge Guillén *apud* BERNAL SALGADO, José Luis. «Verte y no verte. A Ignacio Sánchez Mejías». En: Ramos Ortega, Manuel J. y Jurado Morales, José (coords). *Rafael Alberti libro a libro. El poeta en su centenario.1902-2002*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la UCA, 2003, p. 156.)

<sup>2</sup> ALBERTI, Rafael. *La arboleda perdida*. Barcelona: Seix Barral, 1987, vol. 3 y 4, p. 40. En un entrevista concedida en México a *El Nacional*, 21 de mayo de 1935, Alberti declaró: «Bajamos desde el mar Caspio al mar Negro, remontando este mar hasta Odessa, donde tuvimos las primeras noticias de la insurrección de Asturias». En: MARRAST, Robert. *Rafael Alberti en México, 1935*. Santander: La Isla de los ratones, 1984, p. 39.

no se doblegaban a las políticas autoritarias del gobierno, y relató la elaboración y recepción obrera de su revista *Octubre*. Alberti señaló también la aparición de los primeros síntomas de una literatura revolucionaria y de carácter social, vinculada al popularismo del folclore nacional español. Del mismo modo se quejó de la limitada presencia de la literatura soviética en España y pidió la formación de traductores del ruso al español que pudieran paliar las dificultades en dicha tarea. Acabó su interlocución disculpándose por no poder invitar a los escritores revolucionarios extranjeros a España, dada la situación de violencia reaccionaria y represora que en esos momentos se estaba viviendo en el país<sup>3</sup>. La información al respecto les fue ampliada con los reportajes publicados en el diario *Pravda*, según declara Alberti<sup>4</sup>. Al igual que las anteriores noticias, probablemente les fueron traducidas desde el ruso al francés o al español por su acompañante en el viaje, el cineasta Serguéi Mijáilovich Eisenstein<sup>5</sup>. A esto hay que añadir que a lo largo de su regreso recibieron un telegrama o carta que les anunciaba el registro policial que había violentado su apartamento en el madrileño paseo de Rosales<sup>6</sup>, y otro telegrama que les recomendaba desembarcar en Italia<sup>7</sup>, lo que, unido a las noticias de la represión, les aconsejaba retrasar su vuelta a España.

---

<sup>3</sup> ALBERTI, Rafael. «Espagne: Discours au Congrès», *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Revolutionnaires*, 1934, n.º 13-14, Septiembre-Octubre, pp. 80-82. Para una versión española de este texto véase ALBERTI, Rafael. *Prosas encontradas*. Marrast, Robert (ed., recopilación y pról.). Barcelona: Seix Barral, 2000, pp. 138-140. También hemos localizado una versión en inglés de la misma, que citamos más adelante en este artículo y adjuntamos en los anexos.

<sup>4</sup> «Salimos en agosto pasado para tomar parte en el Congreso de Escritores Soviéticos. También fueron invitados Arconada, Sender, etcétera. Otros tres meses en la U.R.S.S. Ante el Congreso dimos un informe sobre la situación de los escritores españoles. Formamos parte de una brigada de choque de escritores, en la que los había de todas las nacionalidades. Visitamos el Sur de Rusia, Ucrania, Rostov, el Don, el Cáucaso, el Caspio, Georgia, el Mar Negro, Odesa. Y en el transcurso del viaje estalló la Revolución Española, la de Asturias. Las noticias las leímos en los periódicos rusos de provincia; pero eran vagas. Después, *Pravda* publicó amplias informaciones. Había ya un gran entusiasmo por la Revolución Española. Nos telegrafiaron avisándonos que no tratáramos regresar a ella. Nos asaltaron la casa de Madrid: se robaron el fichero de la revista y se llevaron un retrato de Baudelaire, creyendo que era un revolucionario terrible. Y vuelta a París». Alberti entrevistado por Rafael Heliodoro Valle en MARRAST, *op. cit.*, pp. 33-34.

<sup>5</sup> En este pasaje León relata cómo les acompañó por el Cáucaso y Crimea dicho cineasta, que había regresado a la U.R.S.S. tras del rodaje frustrado en México de un película sobre Zapata. LEÓN, María Teresa. *Memoria de la melancolía*. Torres Nebrera, Gregorio. (pról., ed. y notas de). Madrid: Castalia: 1998, pp. 210-212.

<sup>6</sup> «Cuando llego a París, pongo la mano sobre la amistad. ¿Quiénes esperan aún? No sé si nos aguardan a nosotros o aguardan, hablando con nosotros, en fin. Una de las veces que llegamos fue en 1934. La policía de Madrid, siempre poco republicana, aunque estuviera gobernando la República, había invadido nuestra casa del paseo de Rosales». LEÓN, *op. cit.*, p. 220.

En sus textos personales los Alberti-León han dejado testimonios del viaje por la Europa Oriental, el mar Caspio y el mar Negro<sup>8</sup>. En Odessa finalmente zarparon en un barco italiano al que en una ocasión Alberti llama *Aventino* y, en otra, *Ariadna*<sup>9</sup>. Pasaron por Estambul, Atenas y algún otro puerto del Mediterráneo oriental, donde ambos recuerdan con diversas anécdotas su grato contacto con hablantes de español serfardí<sup>10</sup>. Tras desembarcar y pasar dos días en Nápoles y visitar Pompeya, montaron en el tren hasta Roma, según declara Alberti<sup>11</sup>. Allí son recibidos por Constanza de la Mora, esposa del agregado militar de la embajada en Roma Ignacio Hidalgo de Cisneros, y Ramón del Valle-Inclán, director de la Academia Española en Roma por aquellas fechas<sup>12</sup>. Los Alberti y Valle,

<sup>7</sup> «A todo esto, un telegrama y una carta de la madre de María Teresa nos aconsejaban no entrar en España. Habían allanado nuestra casa de Madrid, desenterrando hasta las plantas de la terraza buscando armas (!) y precintando la puerta de nuestro domicilio. La policía republicana de lo que luego se llamó ‘el bienio negro’ se había encargado de ello. Desde hacía algún tiempo, en aquel barrio de Argüelles éramos conocidos por los rusos. No nos quedaba más remedio que refugiarnos en París. La Italia de Mussolini no nos convenía». ALBERTI. *La arboleda perdida*, ed. cit., p. 41. «Al llegar a Istambul, un telegrama de mi madre nos señaló la prudencia de detenernos en Italia. Allí recibiríamos la explicación de lo sucedido. Y lo sucedido era que los mineros asturianos se habían rebelado». LEÓN, *op. cit.*, p. 485. Como señala Alan Swan, no queda muy claro por los testimonios conservados si la madre de María Teresa había escrito un telegrama o una carta, o si hubo un segundo telegrama de Hidalgo de Cisneros, o si estas comunicaciones se recibieron en Odessa, Estambul o Roma («Un article retrouvé de María Teresa León en anglais». *Bulletin Hispanique. Bordeaux*, XC, n.º 3-4, 1988, p. 407).

<sup>8</sup> «Volvimos a España de ver el Volga, las planicies de Ucrania, el paisaje de la Georgia, con el Elbrús ocultándose en las nubes, el mar Caspio tornasolado de petróleo, Bakú, la ciudad calcinada que nos enseñó sus huesos antiguos y su carne moderna. Habíamos estado en Crimea llegando a Odessa. [...] Seguimos el viaje. Ponto Euxino, mar Negro, tan azul. Primer puerto, el de Constanza, presidido siempre por Ovidio el desterrado. Luego Barnas, Burgas, Istambul...». LEÓN, *op. cit.*, pp. 210 y 212.

<sup>9</sup> «Pero sucedió entonces, en medio de las líneas de ese poema, que yo me encontraba en la Unión Soviética cuando saltó, brava y explosiva, la revolución de Asturias en octubre de 1934. Se nos imponía regresar a España lo más rápido posible. En Moscú había yo recibido una tristísima carta de José María de Cossío dándome cuenta de que un toro —Granadino— había cogido de muerte, en la plaza de Manzanares, a Ignacio Sánchez Mejías, gran amigo y entusiasta de nuestra generación. María Teresa y yo decidimos embarcar en Crimea, en un barco italiano que nos llevaría hasta Nápoles. En Odessa, donde debíamos tomar el *Ariadna*, bajamos la famosa escalinata por la que desciende, en medio del delirio insurreccional de los marineros del acorazado Potemkin, de Eisenstein, aquel cochecito, ya vacío, de un niño muerto o desaparecido durante la batalla de los sublevados con las tropas del zar». ALBERTI, *ibidem*. Cfr. con la nota 12.

<sup>10</sup> LEÓN, *op. cit.*, p. 213; ALBERTI, *ibidem*.

<sup>11</sup> *ibidem*.

<sup>12</sup> «Yo venía de Odesa, en el *Aventino*, un barco italiano, con escala en Constanza, Burgas, Varna, Estambul, Atenas, Patrás, Nápoles y, como punto final, Génova. Llegaba de Moscú, de asistir en viaje de invitado al I Congreso de Escritores Soviéticos, trayendo de éstos para don Ramón un cariñoso saludo admirativo, fresco aún el éxito de sus Sonatas y su Farsa de

según recuerdan Hidalgo de Cisneros y de la Mora en sus respectivas memorias<sup>13</sup>, acompañaron a Constancia a recibir a su marido al puerto romano de Ostia. El aviador volvía de una arriesgada evacuación clandestina del dirigente socialista Indalecio Prieto desde Madrid a Francia. En privado, Ignacio puso al tanto de la situación de España a Alberti y María Teresa. Según Alberti, pasaron cinco días en Ravello, en la Costiera Amalfitana, y diez días en Roma hasta partir a Génova para el reembarque<sup>14</sup>. Por los testimonios que disponemos no se puede afirmar cuánto tiempo llegaron a alojarse en la Academia<sup>15</sup>, o en unas camas improvisadas en el apartamento del matrimonio español, como relata en sus memorias Constancia de la Mora. Lo que sí recuerda Alberti es haber paseado todas las tardes con don Ramón para visitar la ciudad eterna y haber sido testigo de una parada fascista. Rafael y su esposa habían conseguido desembarcar sin visado, pero su permanencia en la Italia mussoliniana, con un pasaporte lleno de sellos con hoces y martillos, tampoco les daba mucha tranquilidad, con lo que les urgía abandonar cuanto antes el país transalpino.

Finalmente dejan Italia por Génova, y llegan a Francia. Pasan por Toulouse<sup>16</sup>, y ya estarían durante la segunda mitad del mes de noviembre de 1934 en la capital francesa<sup>17</sup>. La inactividad de la espera les lleva a

---

la reina castiza, traducidas al ruso. Bajar en Italia con pasaporte sellado de hoces y martillos, coincidiendo, además, con los días de la insurrección asturiana, era aventura fácil de convertirse en peligrosa. [...] Cruzarse Italia de Nápoles a Génova, deteniéndose en Roma, con Valle-Inclán como doble aliciente, hacía trocar las dudas del menos decidido en un alarde de valor», Alberti, *Imagen primera de...*, Barcelona, Seix Barral, 1999, p. 82.

<sup>13</sup> «A mi llegada al puerto de Ostia estaban esperándome Connie, Don Ramón del Valle-Inclán y los Alberti, Rafael y María Teresa, que venían de Moscú de una reunión de escritores. A su paso por Roma les había teleografiado para que no continuasen su viaje, pues podía ser peligrosa su entrada en España en aquellos momentos. Les invitamos a nuestra casa para esperar en ella que se aclarasen las cosas. Todos estaban nerviosos e impacientes, deseando conocer noticias. Fuimos a casa, les expliqué mis aventuras, estuvimos hasta no sé qué hora de la madrugada comentando y discutiendo la situación. Recuerdo la violencia con que reaccionó Don Ramón contra Lerroux cuando escuchó mi relato». HIDALGO DE CISNEROS, Ignacio. *Cambio de rumbo*. Tuñón de Lara, Manuel (pról.). 3ª ed. Barcelona: Laia, 1977, p. 124; Mora Maura, Constancia de la. *Doble esplendor*. Madrid: Gadir, 2004, p. 240.

<sup>14</sup> ALBERTI. *Primera imagen de...*, ed. cit., p. 85.

<sup>15</sup> En esta declaración se contradice con la anterior, pero parece menos precisa en los detalles: «Paso un mes en Roma, como huésped de don Ramón del Valle-Inclán, en la Academia Española de Pintura (Gianicolo)», «Resumen autobiográfico». ALBERTI, Rafael. *Obras Completas*, I. García Montero, Luis (ed., intr. y notas). Madrid: Aguilar, 1988, p. CXLV. En adelante cito este volumen con la abreviatura *OC*.

<sup>16</sup> «En Toulouse presenciamos distintas manifestaciones en pro de Largo Caballero, Thaelman y Dracosí, que están presos. En París, verificanse constantemente grandes actos y colectas para enviar recursos a nuestros compatriotas». *María Teresa León y Rafael Alberti* en MARRAST, *op. cit.*, pp. 92-93.

<sup>17</sup> SWAN, *ibidem*.

involucrarse rápidamente con los evacuados de la represión de España. María Teresa considera en sus memorias que ese año de 1934-1935 fue el primero de su destierro y el de los españoles que comenzaban a pasearse por el mundo «sin pan ni patria»<sup>18</sup>. Su identificación y compromiso político con la causa de los trabajadores fue, por lo tanto, inmediata, y una premonición de lo que vendría después con la guerra y el exilio del 39<sup>19</sup>. Aunque ambos afirman que su estancia parisina fue breve<sup>20</sup>, durante los tres meses largos que estuvieron esperando en Francia, les dio tiempo a involucrarse en las actividades del exilio español. En París siguieron la campaña de movilización de los sindicatos e intelectuales franceses para salvar la vida de Teodomiro Menéndez y de González Peña, dos de los líderes de la revolución asturiana apresados y condenados a muerte. Allí entraron en contacto con los «primeros españoles desterrados después de la insurrección de Asturias»<sup>21</sup>, quienes «constantemente iban llegando, huyendo de la durísima represión»<sup>22</sup>. En la vida de los cafés entablaron conversación con los trabajadores huidos, y llegaron a conversar con el escritor, comisario cultural del sindicato de ferroviarios madrileños y, tras la guerra, exiliado en Chile, Pablo de la Fuente. Según María Teresa, él fue quien, tras contactar con ellos para pedirles libros para el centro socialista de la calle Ferraz en Madrid, les «contó lo que estaba pasando en España»<sup>23</sup>. Entre los *café-crème* de las cafeterías de Montparnasse también hablaron de la situación de la República con el escritor franco-soviético Vladimir Pozner<sup>24</sup>. Pozner era miembro del comité de redacción de *Commune*, revista de la Asociación de los Escritores y de los Artistas Revolucionarios y que más adelante llevaría el subtítulo de «Revista por la defensa de la cultura». A lo largo de la existencia de esta revista, Alberti llegó a publicar varios poemas traducidos al francés, alguno de ellos relacionado con su viaje por América durante el año 1935 y traducido por Louis Aragon. También publicó un único texto en prosa que contenía su comunicación en el mencionado congreso soviético del verano anterior<sup>25</sup>. Es posible que

<sup>18</sup> LEÓN, *op. cit.*, p. 224.

<sup>19</sup> «Lo ocurrido en España era como un ensayo general de lo que había de ocurrir más tarde. Los que huían por la frontera trataban de alcanzar París. Por primera vez nos sentíamos comprometidos hasta los huesos». LEÓN, *op. cit.*, p. 223.

<sup>20</sup> ALBERTI, *ibidem*.

<sup>21</sup> LEÓN, *op. cit.*, p. 223.

<sup>22</sup> ALBERTI, *op. cit.*, p. 42.

<sup>23</sup> LEÓN, *op. cit.*, p. 224.

<sup>24</sup> LEÓN, *ibidem*. «Le peintre, je le connaissait comme j'allais bientôt me lier avec un des grands poètes d'Espagne, Rafaël Alberti, qui devait fuir son pays et se réfugier en France». POZNER, *Vladimir* (ed.). *Pozner se souvient*. Paris: Messidor, 1989, p. 246.

<sup>25</sup> ALBERTI, Rafael. «Un spectre hante l'Europe (poème)». *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Revolutionnaires*, 1933, 3, pp. 212-213; *idem*, «Espagne: discours au congrès». *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes*

la pareja tuviera algún protagonismo en la publicación del editorial sin firmar del número de diciembre de 1934, que explícitamente se titulaba «Octobre Rouge dans les Asturies»<sup>26</sup>. Ambos escritores cuentan haber sido acogidos en la casa del surrealista René Crevel en la calle Nicoló, situada en el corazón de París, muy cerca de la Torre Eiffel y de los Campos Elíseos. El escritor surrealista, amigo de Dalí, Gide y Aragon, se encontraba agotado por una larga tuberculosis renal y por los enfrentamientos entre los surrealistas y los organizadores del Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura. En concreto, el enfrentamiento entre André Breton e Ilya Ehrenbourg, así como la expulsión del grupo surrealista, afectaron considerablemente al escritor, que acabaría suicidándose meses después, el 18 de junio de 1935<sup>27</sup>. Los dos escritores españoles señalan su pesar por la muerte del joven escritor en sus respectivas memorias, y cabe conjeturar por sus filiaciones personales, artísticas y políticas, que lo conocieran en la redacción de la revista *Commune* o a través de alguno de sus contactos allá como Louis Aragon<sup>28</sup>.

Aunque no hay referencias autobiográficas sobre ese fin de año de 1934, es probable que volvieran a verse con sus amigos de Roma, puesto que éstos también habían salido de Italia para pasar el fin de año precisamente en París junto con Indalecio Prieto. La figura de Prieto en la capital francesa volverá a aparecer más adelante en relación con nuestros escritores y la divulgación de los hechos de Asturias en EE.UU. De momento, apuntamos tan sólo que hubo muchas probabilidades de que llegaran a entrevistarse con el político socialista o, que por mediación del amigo común Hidalgo de Cisneros, recibieran algún contacto de Indalecio Prieto que los Alberti-León pudieran necesitar más tarde en Nueva York. Alberti declara haber acudido a reuniones de españoles evacuados de todas las tendencias políticas, incluidas, de modo expreso, las de los socialistas. No hay que olvidar que es en este momento de represión de las Alianzas Obreras, cuando justamente se fragua la idea de un frente común anti-fascista, lo que

---

*Revolutionnaires*, 1934, 13-14, pp. 80-82; *idem*, «Panamá (Poème Traduit Par Louis Aragon)». *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Revolutionnaires*, 1935, 28, pp. 437-38; *idem*, «Défense de la Catalogne (poème)». *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Revolutionnaires*, 1937, 41, pp. 540-550; 1937, *idem*, «Madrid (Poème)». *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Revolutionnaires*, 43, pp. 796-797; *idem*, «Fermín Galán (extrait de drame)». *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Revolutionnaires*, 1938, 63, pp. 1728-1743.

<sup>26</sup> «Octobre Rouge dans les Asturies». *Commune: Revue de l'Association des Écrivains et des Artistes Revolutionnaires*, 1934, 16, Dec., pp. 289-294.

<sup>27</sup> WINOCK, Michel. *Le siècle des intellectuels*. Paris: Points Seuil, 1999, p. 313.

<sup>28</sup> «En París nos dejó su casa aquel encantador e inquietante joven surrealista René Crevel, de cuyo inesperado suicidio nos enteramos pocos meses después de instalados en México». Alberti, *Arboleda*, ed. cit., p. 42. LEÓN, *op. cit.*, pp. 223 y 485.

más tarde dará lugar al Frente Popular de 1936<sup>29</sup>. En cualquier caso, es seguro que siguieron por la prensa y sus contactos con los evacuados españoles la situación de la represión contra los mineros y huelguistas. Este dato es importante para entender la naturaleza del encargo que se les encomienda como testigos secundarios de la represión de Asturias. Y es en París, en este *impasse*, donde surge la misión norteamericana de los Alberti-León, tras la cita con un comunista italiano llamado Ercole Ercoli<sup>30</sup>. Dicho camarada era uno de los coordinadores o alto dirigente del Socorro Rojo Internacional, y quien convenció a María Teresa y a Rafael de llevar a cabo una misión que aprovechase las capacidades comunicativas de ambos escritores atrapados transitoriamente en el extranjero. La misión consistía esencialmente en una campaña de información en Norteamérica, Centroamérica y el Caribe sobre la represión cruenta de los mineros asturianos, y la recaudación de fondos de ayuda para éstos y sus familias, que habían quedado sin recursos económicos al tener a sus trabajadores encarcelados, heridos o muertos. Antes de partir, supieron que la verdadera identidad del camarada Ercoli era la de Palmiro Togliatti, miembro de la *Comintern* y Secretario del Partido Comunista Italiano en el exilio. Después de esta entrevista, tan sólo unos días más tarde, tenían los billetes para embarcar en el transatlántico más nuevo, rápido y grande de la época, el barco alemán *Bremen*, que cubría la ruta Hamburgo-Nueva York.

Según Rafael embarcaron en Cherburgo<sup>31</sup> el 2 de marzo de 1935, mien-

<sup>29</sup> En otra entrevista concedida poco después en la visita a México, el poeta declara para la revista *Todo*, (28 de mayo de 1935): «En París estuve en contacto con los emigrados políticos de diversa filiación. Concurrí a los lugares en que hablaron. Leí lo que publicaron Margarita Nelken, Álvarez del Vayo —¡tan conocido en México!— y otros. Tengo la impresión de que el movimiento de masas se desarrolla y reorganiza después de su pasajera derrota. Pero la situación de los 40.000 presos políticos, las condenas a muerte y las leyes que han acabado con la libertad de prensa y el derecho de reunión y organización para los trabajadores, hacen densa y pesada la situación. Esto explica el anhelo de frente único que caracteriza a las masas y que se traduce en acción». En MARRAST, *op. cit.*, p. 52.

<sup>30</sup> «Un día de 1934 [sic, ¿comienzos de 1935?] Palmiro Togliatti nos dijo: ¿Por qué no sois vosotros los que vais a Norteamérica a explicar lo que acaba de suceder en Asturias? Contestamos, inmediatamente: sí. Entonces, el secretario del Partido Comunista italiano no se llamaba Ercoli. Era un camarada, un italiano a quien casi no se podía decir que no porque te convencía siempre su don de ser admirable. Os enviará el Socorro Rojo. Lo que allí pasa es necesario que lo sepa la gente. Después de haber combatido, ahora, los mineros y sus mujeres tienen hambre; las familias, separadas; los hombres en la cárcel o muertos... ¿Iréis? ¿Cuándo? Unos días después teníamos en la mano la fotografía y los billetes de un barco espléndido. Se llamaba *Bremen*. Los alemanes lo habían destinado a la ruta Hamburgo-Nueva York. Ni cinco días va a tardar, es el barco más veloz del mundo. Andando». LEÓN, *op. cit.*, p. 224.

<sup>31</sup> «NEW YORK. WALL STREET en la niebla. Desde el 'Bremen'. El día 2 de marzo de 1935, embarqué con mi mujer en Cherburgo (Francia) para ir primeramente a los Estados Unidos y luego continuar por los demás países de América Latina. El gran trasatlántico alemán Bremen debía hacer su recorrido en cuatro días; pero un temporal de viento y nieve



tras que María Teresa afirma haber embarcado en La Rochelle. El trayecto, previsto en algo más de cuatro días, se retrasó treinta y siete horas sobre el horario anunciado, debido al temporal encontrado en alta mar. En las memorias de ambos escritores se hace referencia a lo agitado del viaje, al mal tiempo y a la fuerte impresión que les produjo el primer avistamiento del horizonte recortado por los grandes edificios de la ciudad. Ambos describen su entrada en el puerto de Nueva York bajo un temporal de nieve, y expresan su inquietud por el recibimiento en control de aduanas, al tiempo que su desconfianza por la libertad representada por la gran estatua que les recibía alumbrando al mundo con su antorcha. También la referencia a la enorme bandera americana de las barras y estrellas contrasta con la pequeña bandera de la comisión de recibimiento que tuvieron en el puerto, que para Alberti era roja y ondeada «por un negro», y para María Teresa era una tricolor republicana<sup>32</sup>. Esta fuerte impresión a la llegada daría a Rafael el pie para el primer poema de su *13 bandas y 48 estrellas*, libro inspirado por la experiencia directa del capitalismo estadounidense y su agresiva política exterior en Centroamérica y el Caribe. A esta anotación le siguieron otras a lo largo del viaje, de tal modo que el profesor Manuel José Ramos Ortega ha interpretado este libro-poema «como un verdadero diario de viaje, dentro de la literatura autobiográfica»<sup>33</sup>, aunque cabría afirmar que se encuentra inspirado más por el contacto con latinoamérica que por las vivencias de los Estados Unidos.

Alberti indica en su *Arboleda Perdida* que estuvieron en Nueva York casi un mes, y que ambos escribieron mucho. María Teresa coincide en esto último, pero señala que el tiempo fue algo mayor a mes, lo que parece más acertado<sup>34</sup>. Alberti no señala de modo explícito cuáles fueron sus

---

le hizo arribar a Nueva York con treinta y cinco horas de retraso. Wall Street, el temible barrio de la Banca neoyorquina, subía, al amanecer, de la niebla estancada en los muelles, fundida y entre las farolas de los barcos» Nota a su poema «New York. Wall Street en la niebla. Desde el Bremen». En ALBERTI. *13 Bandas y 48 Estrellas*, edición anotada por el autor con estudio preliminar de Aurora de Albornoz. Madrid: Editorial Espasa-Calpe, 1985, pp. 116-117. LEÓN, *op. cit.*, p. 225. También en ALBERTI, Rafael, *OC*, I, p. 662.

<sup>32</sup> La tremenda ciudad se alzaba en un amanecer de rascacielos como si fueran iluminadas ventanillas de trenes verticales subiendo entre la niebla». ALBERTI. *Arboleda*, ed. cit., p. 42. «El Bremen fue quedándose pequeño de estatura al acercarse al puerto de Nueva York. ¡Qué ciudad gótica escalando al cielo! El trasatlántico se dejó atar en el muelle como un perro bueno. Empezó la aduana. No nos preguntaron, como a nuestro don Ramón del Valle-Inclán, si íbamos a matar al Presidente. Eso lo saben hacer ustedes, no hace falta. Ni si iba yo a ejercer la prostitución, pues un pequeño grupo de amigos de España, llevando al frente una bandera republicana, daba seriedad a nuestras costumbres. Gritaban. Saludamos. Caímos en sus brazos». LEÓN, *op. cit.*, pp. 230-231.

<sup>33</sup> RAMOS ORTEGA, Manuel José. «13 bandas y 48 estrellas: el 'diario' americano de Rafael Alberti y M<sup>a</sup> Teresa León». En Ramos Ortega y Jurado Morales (coords.), *op. cit.*, p. 174.

<sup>34</sup> LEÓN, *op. cit.*, p. 231.

trabajos de entonces, que suponemos eran sus dos primeros poemas de *13 bandas* y *48 estrellas*<sup>35</sup> así como su *Verte y no verte*, dedicado a su amigo Ignacio Sánchez Mejías, según recuerda en su *Arboleda*<sup>36</sup>. Es muy probable que Alberti también estuviera trabajando además en otros poemas. El poeta afirma en sus memorias haber recitado también poesías suyas dedicadas a la revolución de Asturias en la Universidad de Columbia, y que éstas no fueron del «agrado de algunos profesores»<sup>37</sup>. Se puede presumir que fueran algunos de los versos bastante escatológicos y de fuerte carga crítica social y política que fueron recogidos más tarde con el título de *El poeta en la calle* [1931-1935]<sup>38</sup>. En efecto, en el primer volumen de la *Revista Hispánica Moderna, Boletín del Instituto de las Españas*, coordinado por su fundador y director, Federico de Onís, se recoge una breve noticia de la recepción en honor de Rafael Alberti el 18 de marzo de 1935. En ella se exponía que «el gran poeta español dio una conferencia sobre la poesía contemporánea y recitó con arte maravilloso poesías suyas, algunas inéditas»<sup>39</sup>. Posiblemente, el antecedente de la visita de su amigo Federico García Lorca a la Universidad de Columbia unos años antes<sup>40</sup> habría sido el contacto que permitió al poeta andaluz dirigirse al Catedrático de Columbia y director del Instituto, para realizar esta lectura<sup>41</sup>. Puesto que

<sup>35</sup> «En el primer poema —‘New York’—, como ya apuntamos, se manifiesta la contradicción entre la supuesta autonomía política y el sojuzgamiento al poder económico de la banca internacional y de Wall Street, lo que se traduce, en términos políticos, en opresión para las nacientes repúblicas americanas. La democracia de este continente es sólo una caricatura que resulta una burla para cualquier observador que mire con ojos críticos la realidad. En el segundo poema dedicado a Nueva York —‘Guajiras burlescas de los banqueros alegres y desesperados de Wall Street’— en forma de ‘son’ cubano, se satiriza de forma burlesca lo que el primer poema se ha dado en clave ideológica». RAMOS ORTEGA, art. cit., pp. 176-177.

<sup>36</sup> ALBERTI, Rafael. *Arboleda*, ed. cit., p. 43. El libro-poema, en efecto, está lleno de referencias autobiográficas precisas como lugares del viaje —Rumanía, Roma, La Habana, México—, cabe pensar que Alberti trabajara en los dos libros al tiempo.

<sup>37</sup> ALBERTI, Rafael. *Arboleda, ibidem*.

<sup>38</sup> ALBERTI, Rafael. *OC*, I, pp. 516-588. En este libro también hay numerosas referencias autobiográficas a las intensas vivencias de poeta y su esposa durante los años 1933-1935.

<sup>39</sup> «Recepción En Honor a Rafael Alberti». *Revista Hispánica Moderna: Boletín del Instituto de las Españas*. Nueva York: Casa de las Españas/Columbia University, 1934-1935, año 1, n.º 4, julio, 1935, p. 312.

<sup>40</sup> «Estuvimos en Nueva York casi un mes. Escribimos mucho. Y hablamos en casas particulares de lo que sucedía en España. En la universidad de Columbia todavía se recordaba a Federico García Lorca y sus recién nacidos poemas de *Poeta en Nueva York*. Allí recité yo mis poesías dedicadas a la revolución de Asturias, no del agrado de algunos profesores». ALBERTI, *op. cit.*, p. 43.

<sup>41</sup> MARRAST, *op. cit.*, nota 8, p. 118 cree que: «Se trata seguramente de la conferencia titulada *La poesía popular en la lírica española contemporánea*, ya dictada en la Friedrich-Wilhelm Universität de Berlín el 30 de noviembre de 1932, publicada en la imprenta

parece que en esta ocasión Alberti repitió su conferencia de Jena de 1932 y recitó algunos de sus poemas publicados y quizás algunos inéditos<sup>42</sup>, cabe preguntarse en qué se basa el gaditano para afirmar que durante ese mes largo que estuvieron en Estados Unidos escribieran mucho. Además de los poemas publicados en la Sección Escolar de la *Revista Hispánica Moderna*, casi un año más tarde en enero de 1936, la única referencia que he localizado firmada por Rafael Alberti es la publicación de una traducción al inglés de su comunicación en el Congreso de Escritores Soviéticos de Moscú que ya había salido impresa en francés, unos meses antes, en la revista parisina *Commune*<sup>43</sup>. Lo más destacado de la traducción inglesa es que venía acompañada de un retrato fotográfico del poeta, y se había publicado en el que se anunciaba como el único diario de la clase trabajadora, el *Daily Worker*, órgano central del aún por entonces legal y activo Partido Comunista de EE.UU.<sup>44</sup>. No obstante, es muy probable que Alberti también ayudara a María Teresa en el trabajo de redacción y traducción de otros trabajos reconstruidos y que a continuación presento.

Alan Swan ha recuperado uno de estos artículos sobre la revuelta de Asturias publicado en el semanario neoyorquino de actualidad crítica *The New Republic*<sup>45</sup>. Sin embargo, la publicación del mismo data del 25 de

---

W. Gronau de Iena [sic, Jena] en 1933, y reproducida en: Rafael Alberti, *Prosas encontradas 1924-1942*, recogidas y presentadas por Robert MARRAST, 2ª ed. Madrid: Ayuso, 1973, p. 113-133.»

<sup>42</sup> He localizado tres de las «poesías leídas por su autor en el Instituto», según reza en nota al pie en una página con tres poemas: «La húngara», «Pregón» y «Rutas». Son composiciones neopopularistas, que tratan con un lirismo de canción o copla algunos temas sociales: la marginación y pobreza de los gitanos en «La húngara», la labor etérea del poeta en la reflexión metapoética de «Pregón» y una referencia autobiográfica clara a la situación de viajero errante de Alberti en «Rutas». Son tres poesías que se encuentran íntimamente imbricadas con las experiencias del poeta en sus viajes por el mundo de 1934 y 1935, aunque pertenecen a un libro anterior *El alba del alhelí* (1925-1926). Ofrezco su reproducción en el primer anexo. ALBERTI, Rafael. «La húngara, Pregón, Rutas». *Sección Escolar de la Revista Hispánica Moderna (Literatura – Arte – Historia – Costumbres)*, enero de 1936, año II, n.º 2, p. 31. Los dos últimos no presentan variaciones con respecto a la forma que aparece en las *OC*, I, pp. 241-242 y 262. «La húngara», sin embargo, presenta diversas variantes con respecto a la forma final de las *Obras Completas* (ed. cit., pp. 228-232). En la revista encontramos cinco partes numeradas con numeración romana, mientras que en las *Obras* son diez con numeración arábiga. Las tres primeras coinciden. Sin embargo, en la revista, las coplas IV y V coinciden con las número 7 —con variación mínima en la puntuación, interrogaciones por marcas de exclamación en la segunda estrofa— y la número 10 en las *OC*. La versión de la revista no contiene las partes con los números 4, 5, 6, 8 y 9 de dicho poema, tal y como aparece en las *Obras Completas*.

<sup>43</sup> Ver página primera de este artículo.

<sup>44</sup> ALBERTI, Rafael. «Bitterness Permeates Spanish Folk-Lore, Says Poet Alberti. Prisons Overflowing with Workers and Peasants». *Daily Worker. Central Organ of Communist Party U.S.A. (Section of Communist International)*: March, 1935, 26, p. 5.

<sup>45</sup> Swan, Alan, art. cit., p. 405-417.

septiembre de 1935, cuando hacía meses, desde mediados de abril, que los españoles habían abandonado el país norteamericano. Swan, en su documentada introducción al artículo, deja todavía algunas incógnitas sin resolver, como el paradero de los originales redactados en español y la autoría de la traducción. A diferencia de Swan, quisiera expresar una conjetura razonable y razonada a la segunda de estas preguntas pendientes. Sabemos que ni Rafael Alberti, ni María Teresa León eran capaces de entender la lengua inglesa, y que su lengua de comunicación internacional era el francés<sup>46</sup>. Ambos escritores declaran en sus memorias que el cineasta Eizensstein les servía de traductor del ruso durante su viaje por la Unión Soviética, y Rafael declaró a Aurora Albornoz que su lectura de Walt Whitman se limitaba a traducciones españolas o francesas del mismo<sup>47</sup>. Tanto Alberti como León destacan en sus autobiografías, en primer lugar entre los amigos de su estancia estadounidense, a Waldo Frank<sup>48</sup>. Todos los indicios apuntan hacia este hispanista y escritor como el posible autor de la traducción del mencionado artículo. Waldo Frank había vivido en España durante los años veinte, tal y como declara en sus memorias. Este neoyorquino quedó prendado del país, ya desde su entrada por la frontera de Caya en Badajoz y vivió el Madrid de las tertulias de los cafés mientras redactaba sus trabajos de investigación en la Biblioteca Nacional. Por estos datos podemos suponerle una alta competencia en lengua española y contactos en la capital española que podían haber conducido a los Alberti-León a su encuentro y amistad en la ciudad de Nueva York<sup>49</sup>. Este hecho debió ser fundamental en la estancia de los españoles a la ciudad de los rascacielos. Ambos recuerdan haber realizado visitas a domicilios particulares para explicar en privado la situación de España. Igualmente disfrutaron de la música experimental de Edgar Varese en la propia casa del compositor y de las fotografías del fotógrafo «Stigler» (sic, Stieglitz) en su propio estudio. Debieron conocer estos contactos de la mano de Waldo Frank, quien había sido el editor de un libro dedicado a dicho fotógrafo justo el año anterior<sup>50</sup>. Waldo Frank, según se lee en los créditos de *The New Repu-*

---

<sup>46</sup> En *Memoria de la melancolía*, María Teresa León reproduce numerosas expresiones en francés y en una ocasión llega a afirmar que hizo de intérprete del francés al español (ed. cit., p. 364).

<sup>47</sup> ALBERTI, Rafael. *13 Bandas Y 48 Estrellas*. Albornoz, Aurora (ed. y estud. prel.). Madrid: Editorial Espasa-Calpe, 1985, pp. 17-18, n. 8.

<sup>48</sup> ALBERTI, Rafael. *Arboleda*, ed. cit., p. 43.

<sup>49</sup> FRANK, Waldo David. *Memoirs of Waldo Frank*. «Introduction by Alan Trachtenberg. Introduction by Lewis». Mumford: University of Massachusetts Press, 1973. Existe una traducción, hoy difícil de encontrar, de estas *Memorias* (Buenos Aires, Editorial Sur, 1975) aunque, inexplicablemente, no se han vuelto a reeditar español.

<sup>50</sup> *Ibid.* *America & Alfred Stieglitz; a Collective Portrait*. Garden City, NY: Doubleday, Doran & Company, Inc., 1934.

*blic*, era uno de los «Contributing Editors» del mismo<sup>51</sup>. Pero ¿por qué se publicó su traducción tan tarde, más de cinco meses después de la partida de los españoles? Cabe pensar que la pareja dejó a Frank una copia de un original en español para que fuera traducida y publicada lo antes posible en la prensa estadounidense. Por otro lado, hay un dato más que puede explicar este retraso: Waldo Frank fue elegido en un congreso a comienzos de mayo de 1935 secretario de la Liga de Escritores Americanos<sup>52</sup>. Resulta posible que la preparación del congreso, celebrado por vez primera en Estados Unidos, y las tareas propias del puesto, le hicieran retrasar la entrega del encargo, que como indican los editores firmantes, remite sus últimas noticias sobre España al mes de abril de 1935, momento último de la visita de la pareja a Nueva York. En cualquier caso, a falta de que aparezcan nuevos datos al respecto, esta afirmación debe quedar tan sólo como una conjetura razonable. Por desgracia las memorias de Waldo Frank se publicaron *post-mortem* y están incompletas. No hacen referencia alguna a la visita de Alberti y León. Mis consultas al archivo de la University of Delaware donde están depositados los papeles de Frank tampoco han arrojado nueva luz al respecto. Considero muy probable que existiera una segunda copia en español de este artículo, por el momento hemos de darla también por perdida como la primera. Podemos pensar que el original de este artículo sirvió más tarde como base de la conferencia que, con el título «Lo que no se ha dicho de la insurrección asturiana», María Teresa León impartió en México en el mes de junio de ese mismo año<sup>53</sup>.

La nota introductoria de los editores al artículo de María Teresa también repite la idea de que los sucesos de Asturias y la represión en España habían sido escamoteados en los Estados Unidos entre las noticias del béisbol y el asesinato del Rey Alejandro I de Yugoslavia. Esta idea, no contrastada con otros periódicos, es una repetición de otro artículo anterior, de diciembre de 1934, y publicado en la misma revista lo que de por sí ya desmiente la relativa poca atención de la prensa americana a los sucesos en España<sup>54</sup>. Sin embargo, la prensa de la izquierda americana sí se

<sup>51</sup> «Contributing Editors». *The New Republic*. New York City, 1934, December 12, p. 118.

<sup>52</sup> «Noted author, unanimous choice of the recent Writer's Congress for secretary of the newly founded League of American Writers». En «Writer choice. Waldo Frank». *Daily Worker, Central Organ Communist Party U.S.A. (Section of Communist International)*. New York, 1935, May 11, p. 7.

<sup>53</sup> Según los datos recogidos en la prensa mexicana por MARRAST, *op. cit.*, p. 90.

<sup>54</sup> «In the last two months there has been a real revolution in Spain. It was unsuccessful: after the first few days it was barely reported in the American Press —the World Series and the assassination of King Alexander put good space at high a premium»; «Aftermath of Revolution». *The New Republic: A Journal of Opinion*. New York, December, 1934, LXXI, n.º 1045, pp. 117-118. Hasta la publicación del artículo de María Teresa León, esta revista no atiende a la actualidad española, salvo para reseñar el estreno en traducción ingle-

había hecho cierto eco de estas noticias, sobre todo para contrarrestar la información distorsionada del *New York Times* y el *Wall Street Journal*<sup>55</sup>. Tanto la publicación quincenal *The Road to Communism*<sup>56</sup>, como el periódico *Workers Age*<sup>57</sup>, recogieron reportajes mandados por españoles, que explicaban la versión «trotskista» del bienio negro. Del mismo modo otras revistas como *The Nation* recogieron noticias críticas y testimonios de primera mano sobre lo acaecido en la Península<sup>58</sup>.

La propia María Teresa afirma haber escrito muchos artículos para el *New York Post*<sup>59</sup>. Sin embargo, Robert Marrast no los cita en su libro sobre los Alberti y, tanto Alan Swan<sup>60</sup>, como Gregorio Torres Nebrera<sup>61</sup>, los dan por perdidos o no encontrados. El *New York Post* es famoso hoy día

---

sa de dos obras de autores españoles. «Field of Eumine» de Jacinto Benavente, y «Bitter Oleander» de Federico García Lorca (Stark Young, «Spanish Plays»). *The New Republic: A Journal of Opinion*, New York, 1935, February, 27, LXXII, n.º 1056, p. 78).

<sup>55</sup> En la base de datos ProQuest, web: <<http://www.proquest.com>> con una búsqueda simple se pueden localizar más de 50 artículos entre ambos diarios sobre los sucesos de Asturias o relacionados con ellos. No hemos encontrado en esta base de datos ninguna referencia a la visita de los Alberti a Nueva York.

<sup>56</sup> DAS GUPTA, A. K. «Wither Spain». *The Road to Communism. Published Quarterly by the International Communist Opposition*, 1935, 2, n.º 1, January, pp. 10-18. «The October Revolt in Spain (Report of the Executive Committee of the Iberian Communist Federation —Workers' and Peasants Bloc». *The Road to Communism. Published Quarterly by the International Communist Opposition*, II, 1935, n.º 2, Spring, pp. 29-34.

<sup>57</sup> Durante los meses de febrero y marzo de 1935, este periódico publicó una serie de cinco artículos firmados con el pseudónimo de «Juan Antonio», tras el que se ocultaba la identidad de «one of the prominent leaders of the revolution in Madrid»: Juan Antonio. «The Spanish Revolution on the Eve of Great Struggles». *Workers Age. A Paper Defending the Interest of Workers. Organ of the National Committee of the Communist Party USA (Opposition)*, 1935, IV, 6, p. 3; *idem*, «The Spanish Revolution. The Catalanian Revolt», *Workers Age. A Paper Defending the Interest of Workers. Organ of the National Committee of the Communist Party USA (Opposition)*, 1935, IV, 8, pp. 1-2; *idem*, «The Spanish Revolution. The Future Belongs to the Workers». *Workers Age. A Paper Defending the Interest of Workers. Organ of the National Committee of the Communist Party USA (Opposition)*, 1935, IV, 10, p. 3; *idem*, «The Spanish Revolution. The General Strike». *Workers Age. A Paper Defending the Interest of Workers. Organ of the National Committee of the Communist Party USA (Opposition)*, 1935, IV, 9, p. 3; *idem*, «The Spanish Revolution. The Insurrection in the Asturias». *Workers Age. A Paper Defending the Interest of Workers. Organ of the National Committee of the Communist Party USA (Opposition)*, 1935, IV, 8, p. 3.

<sup>58</sup> «The Spanish Conquest of Spain». *The Nation*, 1934, vol. 139, n.º 3625, pp. 727-28. WILKINSON, Ellen. «Terror in Spain. *The Nation*, 1935, 140, n.º 3635, pp. 272-274.

<sup>59</sup> «Escribí crónicas y crónicas para el *New York Post*, hicimos amigos: FRANK, Waldo. «John Dos Passos, nuestros admirables Hahna [sic] y Matthews [sic] Josephson». LEÓN, *op. cit.*, p. 231.

<sup>60</sup> «Malheurément, nos recherches n'ont permis de reveler aucune trace de ces artibles destinés au *New York Post*». SWAN, art. cit., p. 408.

<sup>61</sup> Gregorio Torres Nebrera, «Introducción». En LEÓN, *op. cit.* p. 11. *Idem*, *Los espacios de la memoria (La obra literaria de María Teresa León*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1996, p. 30.

por ser una de las publicaciones señeras del periodismo amarillo estadounidense y por tener el dudoso honor de haber importado a los Estados Unidos el estilo sensacionalista de los *tabloids* británicos como *The Sun*. Pero este periódico, antes de que pasara a ser propiedad en 1976 de *News Corporation*, grupo empresarial liderado por el multimillonario Rupert Murdoch, gozó de un gran prestigio entre los lectores estadounidenses de opiniones liberales y progresistas. A pesar de la gestión de las últimas décadas del siglo XX y XXI, esta rotativa cuenta con una prestigiosa y dilatada historia de campañas a favor de los derechos sociales y civiles de la población más desfavorecida en los Estados Unidos. Nacido casi con la república americana de manos de uno de los padres fundadores, Alexander Hamilton, el periódico vio la luz con el título de *New York Evening Post*. Durante el siglo XIX, gran parte del prestigio de este periódico estuvo cimentado en la labor como editor del abolicionista William Cullen Bryant, quien da nombre hoy día al parque que se encuentra junto a la *New York Public Library*. Durante el primer tercio del siglo XX cambió de propietarios y orientación editorial, hasta que en 1934 fue comprado por J. David Stern, quien restauró su tamaño original, lo dotó de las más modernas instalaciones y de una orientación liberal y de izquierdas<sup>62</sup>.

Partiendo de que la afirmación de María Teresa León en sus memorias no había sido hecha en balde, he realizado una revisión de este diario desde octubre de 1934 hasta abril de 1935. Se puede afirmar con respecto a las noticias relacionadas con España que hay dos corrientes diferenciadas durante este periodo. La primera está compuesta por la notas de prensa recibidas sin firmar desde la agencia de noticias *Associated Press*, con un enfoque claramente tendencioso a favor del Gobierno radical-cedista, y que ocultaba la cruel represión ejercida contra los obreros asturianos. Así, la primera noticia que encontramos sobre España en el periódico afirma que España acalla los peligros de revolución (del 15 de noviembre), mientras que en otras se anuncia que el general Sanjurjo puede volver de su exilio

---

<sup>62</sup> «The *Post*, New York's liberal, modern newspaper-of-today, is also New York's oldest. It is a paper that fights for such up-to-the-minute improvements as great housing program, but fights with weapons forged in such campaigns of long ago as its drive to establish Central Park. It is the paper where the commonplaces of New York today—subways, parks, apartment houses—were hatched and projected to a startled city decades ago—and the paper where the reforms of tomorrow are just as boldly announced today. [...] The *Post* now, as the World then, fights for fair play, whether it fights selfish capital that tries to keep labor from organizing [...] Today the *New York Post*, with the largest circulation it has ever enjoyed in its entire history of 134 years, affords advertisers an audience of enthusiastic, liberal-thinking readers», anónimo, «1801-1935. Making Newspaper History. The *Post*—Its Leadership and Initiative in Matters That Best Serve the Community. *New York Post*, a Fighting Newspaper». *New York Post*, March 22, 1935, p. 14. Cfr. EMERY, Michael C.; EMERY, Edwin & ROBERTS, Nancy L. *The Press and America: An Interpretative History of the Mass Media*. 9th ed. Boston: Allyn and Bacon, 2000, p. 292.

en Portugal para ayudar a los derechistas (4 de diciembre) o que éstos y los monárquicos llaman a la formación de un frente unido para luchar contra los rebeldes (5 de diciembre). Las notas de prensa de la *Associated Press* sobre temas españoles de la Navidad de 1934 terminan con una fotografía de Xavier Cugat haciendo de rey mago con otros músicos de su banda y llevando regalos a sus sobrinos (22 de diciembre), con un reportaje sobre un restaurante catalán en Nueva York y con una foto de la Argentina vestida de folklórica y con pose de arrancarse a bailar en uno de los escenarios de su gira estadounidense (31 de diciembre).

Entre estas dos últimas noticias, el día de Nochebuena de 1934, abre fuego la segunda corriente de noticias sobre España en el periódico. Estas noticias vienen firmadas por Johannes Steel, el editor de actualidad internacional («*Foreign Editor*») del *New York Post*. Este periodista y locutor de radio fue un emigrado alemán que se naturalizó estadounidense tras la subida al poder del nazismo en su país natal. Obtuvo gran fama por sus predicciones sensacionalistas en política exterior. Esta habilidad le valió un gran reconocimiento por sus aciertos en el vaticinio de las purgas políticas hitlerianas, y fue gracias a esto que obtuvo su cargo en el *Post*. Otras de sus famosas predicciones fueron el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial, sobre la que escribió un polémico libro en los años treinta<sup>63</sup>, y el ataque japonés a Pearl Harbor una semana antes de que ocurriera. Su comprometido izquierdismo le llevó, tras la guerra mundial, a postularse infructuosamente para el congreso estadounidense por el distrito del *Lower East Side* de Manhattan como candidato del *American Labor Party*. Su capacidad para obtener información inédita mediante toda clase de contactos también le causó problemas durante los años cincuenta —fue acusado de ser espía soviético<sup>64</sup>— y en los años sesenta —sufrió condenas por fraude empresarial<sup>65</sup>—. Este curioso personaje, por tanto, fue capaz de prever en el conflicto de Asturias de 1934 la antesala de lo que fue la Guerra Civil española y la Guerra Mundial siguiente. Su fino olfato le llevó a cruzar el Atlántico para realizar una investigación periodística *in situ*. Como él mismo expone en su primer artículo, publicado en la Nochebuena de 1934, se dirigió a París a principios de noviembre de 1934. Allí contactó con Indalecio Prieto, quien parecía ser el cabecilla del exilio tras haber pasado desde Madrid a Francia con la ayuda Hidalgo de Cisneros, como vimos. El dirigente socialista, no sin antes advertirle del peligro que corría si era atrapado con ella, le dio al periodista una carta de presentación para que con-

<sup>63</sup> BRICKEL, Herschel. «Books on Our Table. Mr. Steel Explains That His World War Is Only Posponed». *New York Post*, 1935, June 27, p. 15.

<sup>64</sup> HAYNES, John Earl & KLEHR, Harvey. *Venona: Decoding Soviet Espionage in America*. New Haven: Yale University Press, 1999, p. 240.

<sup>65</sup> FOWLER, Glen. «Johannes Steel, 80, Commentator». *New York Times*, 1988, December, 3.



tactara con sus amigos en Cataluña y Asturias, y así pudiera obtener la información necesaria para sus reportajes. Tras los apuros previstos por la desconfianza de la Guardia Civil en la frontera de la Junquera, consiguió pasar hasta Barcelona, donde describe una calma tensa en la población civil debido al toque de queda. Su artículo reproduce, del mismo modo, su entrevista con el primero de los contactos que le facilita Prieto en Barcelona. Este contacto anónimo le confirma que, pese a las miles de bajas entre los trabajadores, la lucha sigue entre las fuerzas estatales y los mineros resistentes en el monte asturiano. También confirma al entrevistador que el régimen republicano, bajo el gobierno de la derecha, es más represivo e involucionista que la monarquía anterior, y descansa en la violencia de las fuerzas de orden público y el ejército. El entrevistado declara el ambiente de guerra civil que se respira en España con la derecha en el gobierno: «Even if the Government [...] would succeed after much bloodshed in crushing —as I believe it cannot do— the resistance of the Socialists, Democrats and Syndicalists, the fire will still smoulder. This Government cannot extinguish it, nor bring peace to Spain». El informante también amplió el alcance cuantitativo y cualitativo de la represión gubernamental al periodista americano<sup>66</sup>.

Dos días más tarde, el mismo Steel publica la segunda parte de su reportaje con sus observaciones sobre las condiciones políticas y económicas de España. Relata su partida de Barcelona con un guía hacia la ciudad de Oviedo. Allí describe la destrucción y el caos sembrado por las bombas del Gobierno republicano y el férreo control de la población civil. Cuenta cómo los militares los detuvieron, interrogaron, y les prohibieron quedarse en Oviedo, por lo que decidieron marchar en coche a Bilbao. En el camino, contactaron con campesinos hambrientos y desplazados por la represión, quienes relataron al periodista las atrocidades cometidas por el Ejército colonial africano, tales como la violación sistemática de mujeres de trabajadores y el asesinato de hombres desarmados. Steel encuentra de nuevo espacio para sus sensacionalistas y acertadas predicciones: «This is the first time in the history of Spain that Spanish Government has used foreign troops against Spaniards. The Spanish workers will not forget it». El reportero se hizo eco de las torturas practicadas por la Guardia Civil a los detenidos en Bilbao y Barcelona para obtener delaciones, así como los deseos de Gil Robles de conseguir un Estado corporativo jerárquico y centralizado que estuviera inspirado por un nuevo concordato con el clero católico y el Vaticano. De nuevo, Steel demuestra su asombrosa capacidad adivinatoria:

---

<sup>66</sup> STEEL, Johannes. «Spain's Revolt Still Flaming, Steel Reveals. Sections of Asturias Still Cut off by Desperately Fighting Liberals. 'Fascists' Rule Rest on 100,000 Bayonets». *New York Post*, 1934, December 24, p. 4.

There will have to arise a united anti-Fascist front, including Socialists and Syndicalists, with a common plan of action. The struggle may last for years, while Spain continues to suffer under the republic as it suffered under the monarchy. In the meantime Spanish refugees continue to pour into France, giving the French Government another to add to the many problems it already has<sup>67</sup>.

Pero los artículos más extensos dedicados a la huelga revolucionaria de octubre son los que se encuentran en el diario neoyorquino durante los tres primeros días de abril de 1935 y que se reproducen en los anexos de este artículo. Los tres vienen firmados por Johannes Steel, pero todos los indicios nos llevan a concluir que estos son los artículos a los que María Teresa León hace referencia en sus memorias. La entrevista de Steel con Indalecio Prieto en París data de los meses de noviembre o diciembre de 1934. Si el periodista no llegó a conocer a los escritores por entonces, quizás Prieto pudo haber facilitado el contacto a Alberti y León a través de los amigos comunes Hidalgo de Cisneros y de la Mora, que también estuvieron en París en el fin de año de 1934. A esto se debe añadir que las fechas de publicación de estos tres últimos artículos coinciden con la estancia de Rafael y María Teresa en Nueva York. Y el primer artículo de Steel declara en un primer párrafo en cursiva:

*(This is the first of three articles that are a resume of information brought to New York by refugees from Spain who fled the Fascist terror there. They give a good picture of the conditions that led to the anarchy that prevails in Spain today. They are dispassionate accounts of facts that are of a great importance, as these events eventually will have repercussions all over Europe).*

¿Quiénes eran estos refugiados españoles que venían huyendo del terror que traían tanta información sobre España al *New York Post*? Todo parece indicar que eran Rafael Alberti y María Teresa León, puesto que difícilmente ningún otro refugiado podía haberse costeadado dicho exilio norteamericano. Un análisis de los contenidos de los artículos puede darnos más argumentos para reforzar esta afirmación. De este modo, se puede leer en el primer artículo cómo estos refugiados retrotraen la desestabilización política de España a las desigualdades sociales entre una minoría de poseedores y la gran masa de desposeídos. Las esperanzas suscitadas por los dirigentes reformistas de la República se habrían frustrado por no haber sabido éstos resolver definitivamente dichas desigualdades. Con sus reformas parciales, sólo habrían conseguido crear descontento en todos los sectores sociales, en unos por exceso y en otros por defecto. Los informantes ven el comienzo de la reacción en la falta de implementación de la reforma agraria y en el uso de la Guardia Civil, no para llevar a cabo las refor-

<sup>67</sup> *Idem*, «Atrocities Mark Spanish-Fascist War on Liberal. Socialist City of Oviedo in Ruins-Thumbscrews Used in Catalonia. Robles Hopes to Be the Castilian Mussolini». *New York Post*, 1934, December 26, p. 4.

mas, sino para reprimir a los campesinos que, como en Casas Viejas, ocupaban los latifundios. La falta de apoyos de base de los dirigentes de la República habría dejado paso a oposición reaccionaria del segundo bienio republicano, mejor organizada que los partidos burgueses de izquierda que se habían presentado divididos en las elecciones de 1933. Los informantes, además del problema agrario, destacan los aspectos reaccionarios y revisionistas del programa de las derechas, resaltando sobre ellos el nacionalismo centralista, clerical y autoritario, y una paradójica doble moral, consistente en pedir el voto de las mujeres para luego poder quitarles este derecho.

En el segundo artículo, Steel, siguiendo las indicaciones de sus informantes, describe la traición del presidente del gobierno Lerroux a su pasado radical por su alianza con las derechas. Se detalla la organización propagandística de la Acción Popular de Gil Robles y la estrategia de confrontación violenta, desarrollada por la recién fundada Falange. El artículo prosigue con el relato de la respuesta dada a esta política involutiva por parte de los trabajadores. Incluye una descripción del desarrollo del movimiento obrero en España, destacando, sobre las diferentes corrientes, el rápido crecimiento de los comunistas. Su política de frente unido anti-fascista contaba con el soporte y la participación de las masas, a diferencia de la falta de apoyo popular de los dirigentes reformistas burgueses.

El tercer y último de los artículos describe el desarrollo de la huelga de octubre. Los informantes relatan la traición de los líderes reformistas al impulso revolucionario de las Juventudes Socialistas Unificadas. Además se dan datos precisos sobre la organización del movimiento insurreccional en Asturias y las claves de su éxito inicial, basado en una efectiva organización de masas obreras en comités milicianos de defensa. Destacaban en el artículo el perfecto orden y moralidad de los obreros, que respetaron la integridad física de todas las instalaciones mineras y de la población civil tras su levantamiento. Estas descripciones contrastan con la destrucción, el caos y el terror generados por las fuerzas militares y represoras del gobierno. El artículo termina haciendo alusión a una serie de fotografías aportadas por los informantes que mostraban el estado de destrucción de los edificios de Oviedo y las torturas practicadas por los militares durante la represión sobre los obreros. El periodista expresaba su testimonio visual pero excusaba la publicación de las imágenes debido a su crudeza.

Gracias al trabajo de investigación y recopilación realizado por Robert Marrast en México, podemos comparar todas estas informaciones con las declaraciones de la pareja en las entrevistas concedidas tan sólo pocos meses después de su estancia en Nueva York. Rafael Alberti y María Teresa León fueron entrevistados por Rafael Heliodoro Valle, el 19 de mayo de 1935. Estas declaraciones siguen los mismos argumentos que vemos en el primer

artículo de los tres resumidos, esto es, exposición del problema agrario y social, la represión gubernamental y el creciente protagonismo político de las mujeres<sup>68</sup>. Unos días más tarde, el 21 de mayo, en *El Nacional*, Alberti hace unas nuevas declaraciones que siguen la línea argumental del segundo de los artículos de Steel —la respuesta a la reacción es el frente unido—<sup>69</sup>. Por otro lado, en la siguiente declaración de Alberti aparecen las razones del tercero de los artículos publicados en el *Post*: el debilitamiento del frente unido, a causa de los anarquistas y de los partidos reformistas de izquierdas, llevaría a la necesidad política de la organización de un frente unido de masas tal y como lo proponían el Partido Comunista y las Juventudes Socialistas<sup>70</sup>. Pero, con todo, la entrevista más política de todas las concedidas por la pareja a la prensa mexicana fue la que realizó Manuel Moguel Taconis a María Teresa León. Aquí se vuelven a repetir muchas de estas ideas, pero destaca que en esta ocasión sí se publican las fotos que, presumiblemente, el *New York Post* no se atrevió a divulgar<sup>71</sup>.

<sup>68</sup> «—Quiere decir que el régimen que encabeza Lerro...»

—Peor que el de Primo de Rivera, porque los hechos últimos no pueden ser más penosos. Siete mil muertos en Asturias. Cuarenta mil encarcelados. Pero la Revolución sigue adelante, porque esos siete mil muertos están en pie. El proletariado está de cara al fachismo.

—¿Relmente hay problema agrario en España?

—Lo hay, porque hay latifundios, por ejemplo, en Andalucía. La República no ha dado a los campesinos la tierra que les prometió. Pero la tierra ha estado siempre tomada a la fuerza por los campesinos.

—Nos damos cuenta de que la mujer en España ha tomado su papel.

—Gil Robles debe su triunfo a las mujeres que todavía están metidas en la tradición. Y lo curioso es que la mujer le dio sus votos, pero no tardarán en quitarle a la mujer el voto. Sin embargo subraya María Teresa—, la Revolución Española nos ha señalado nuestro puesto y habrá que defenderlo, porque lo conquistamos bien. Habrá que defenderlo», *apud* MARRAST, *op. cit.* pp. 33-35.

<sup>69</sup> «¿Cuáles fueron las verdaderas causas de la revolución de Asturias?».

—Asturias —dice Alberti— es la expresión de la voluntad popular de España contra la reacción. La CEDA y Gil Robles representan para más de la mitad de los españoles esa sombra tétrica de la España clerical contra la que se lucha desde tantos años. Asturias, a través de sus partidos obreros unificados en las Alianzas Obreras, fue la que se lanzó heroicamente a impedir este triunfo. El valor de la epopeya asturiana ya no lo niega nadie. La repulsa por la represión que siguió ha alcanzado a todos los hombres de conciencia», *apud* MARRAST, *op. cit.*, pp. 39-40.

<sup>70</sup> «Los partidos obreros están intactos y creen en la posibilidad de alcanzar el poder. Los socialistas y comunistas unen sus trabajos de ataque y de defensa. Los anarquistas se desorganizan. Hay algunos partidos de izquierda, sin masa detrás, que aguardan a la disolución de las Cortes. Si esta disolución viene, será para proporcionar al partido de Gil Robles la ocasión electoral de gobernar con mayorías y venir legalmente, como vino Hitler», *apud* MARRAST, *op. cit.*, p. 41.

<sup>71</sup> «María Teresa nos ofrece una serie de interesantísimas fotografías que somos los primeros en publicar en el mundo. Cada una de ellas nos muestra el camino macabro y sangriento por qué tiene que ir avanzando el proletariado español para lograr la liberación

Por tanto, esta coincidencia con el punto de vista comunista, la sensibilidad por el problema agrario y por el voto de la mujer, así como este último detalle de las fotografías, nos lleva a afirmar que los informantes de Johannes Steel no pueden ser otros que Alberti y León.

Podemos añadir al cotejo de estos tres artículos con el artículo de María Teresa encontrado por Alan Swan en *The New Republic*, que igualmente nos ofrece una coincidencia de argumentos: la vacilación de los dirigentes burgueses socialistas en la huelga revolucionaria, la buena organización de los mineros de Asturias lograda gracias a su espíritu de unión, moralidad y heroísmo, así como la destrucción causada por el ejército, incluida la represión salvaje contra los obreros y sus familias tras el combate.

Pero todavía encontramos más datos que pueden reforzar estos argumentos. De su estancia neoyorquina, María Teresa recuerda la buena voluntad de los amigos que escuchaban sus explicaciones sobre la situación en España y sus paseos con Rafael por la Gran Manzana. De todos estos amigos destaca a los que llama «nuestros admirables Hahna [sic, Hannah] y Matthews [sic, Matthew] Josephson» a quienes les debían «los días más claros y limpios» de su recuerdo americano en su casita escondida entre árboles en Church Road<sup>72</sup>. Aparentemente, este matrimonio devolvía a los Alberti-León la hospitalidad recibida un año atrás en Madrid. Éste otro periodista americano había estado en febrero de 1934 en Madrid con su esposa. Una carta de presentación de Louis Aragon les bastó para haber sido acogidos hospitalariamente por los escritores españoles. La prueba de ello es que les dedica un extenso y amable retrato en medio de la descripción de las tertulias a las que tuvieron la oportunidad de asistir en el famoso piso del Paseo de Rosales<sup>73</sup>. En ese mismo libro hay varias páginas

---

de su clase. Estas fotos, tomadas casi misteriosamente, significan en sí el atrevimiento espinado de peligros del que las tomó». En: MARRAST (ed.). *Miguel Traconis, op. cit.*, pp. 95-96.

<sup>72</sup> LEÓN, *op. cit.* p. 231.

<sup>73</sup> «At last we threaded our way into the central quarter of Madrid (where people were holding carnival in the streets), and stopped at a hotel in the Puerto [sic] del Sol. I had a letter of introduction from Louis Aragon to Rafael Alberti, one of the leading poets of Spain, and sent my message along the next morning. Promptly that afternoon came a pale, thin young man, the journalist Emilio Delgado, who extended to us Alberti's welcome and brought us to his home for tea. To our surprise the young poet and his wife were quartered in a modern penthouse apartment in one of the most elegant sections of town, its terraces offering grand views over the Western Park and the surrounding mountain ranges. Alberti, the most winning of men, received us with great warmth. [...] A group of dozen young painters and writers were on hand that evening, the respectful disciples of the *chef d'école*. After meeting them we were presented to the poet's wife, Maria Theresa [sic] León, who was just then suffering from arthritis and so reclined on a *chaise longue*. She was a dark-eyed Castilian beauty with a mass of golden hair, fair complexion, and the finely modeled features of some antique Roman matron. Maria Theresa was also an accomplished author». JOSEPHSON, Matthew. *Infidel in the Temple: A Memoir of the Nineteen-Thirties*. New York: Knopf, 1967, pp. 230-231.

dedicadas a España y a esta visita por el Madrid de la República. Josephson relata cómo recibieron en casa de los Alberti las noticias del levantamiento socialista de febrero de 1934 en el Karl-Marx-Hof<sup>74</sup> y la reacción apasionada de Rafael ante los acontecimientos. También hay una breve referencia a la visita devuelta por los españoles un año más tarde. Josephson declara su ansiedad por no saber el paradero de sus amigos de Madrid tras los sucesos de octubre de 1934. Quedó más aliviado al enterarse de que Alberti y León habían conseguido escapar a París, y que llegaban a Nueva York en 1935 para un «*tour of lectures*» por Latinoamérica. Una vez recontrado con la pareja amiga, lo que más le llamó la atención al periodista norteamericano fue la vitalidad con la que habían llegado a Estados Unidos, a pesar de las circunstancias del destierro:

One would have thought their spirits would be thoroughly damped by what had happened to them, but the irrepressible Albertis bubbled with hope and joy of life. It was as if they and their friends had lost a close game but counted on winning the next. Alberti, who exuded romantic optimism, assured us that the present ministerial regime was only a caretaker government that would soon be swept aside. The last elections had not fairly represented the greater numerical strength of the left and anti-clerical parties. Alberti was certain that the two labor federations would soon reach agreement and, together with Azana's liberal group, win the next election<sup>75</sup>.

Ese mismo entusiasmo era compartido por María Teresa, quien reproduce, en *Memoria de la melancolía*, mediante un estilo indirecto libre, las conversaciones mantenidas en esas reuniones de amigos en las que ella misma hablaba de la represión guiada por la «burguesía asustada», del papel de la mujer en la nueva España republicana y del sufrimiento de las víctimas de Asturias y sus familias<sup>76</sup>.

<sup>74</sup> La Casa de las Flores albertiana, construida entre 1930 y 1932 por el arquitecto Secundino Zuazo Ugalde, en el madrileño barrio de Argüelles, es un prototipo de vivienda racional, con una ventilación e iluminación moderna. La manzana está compuesta por dos cuerpos paralelos de cinco casas separadas cada una por un jardín, y estructuradas en torno a un gran patio de servicios. Estas características, junto con la arcadas que se observan en los bajos de la construcción, hacen pensar que el matrimonio Alberti-León se trasladara a vivir a estos edificios por las características arquitectónicas compartidas con el mítico Karl-Marx-Hof vienés. Este edificio de viviendas sociales fue el campo de batalla de la resistencia a la ocupación nazi en Austria en 1934, del mismo modo que la Casa de las Flores sufrió los bombardeos franquistas durante la guerra civil de 1936-1939.

<sup>75</sup> JOSEPHSON, *op. cit.*, p. 406.

<sup>76</sup> «Sí, fue una Nueva York de amigos. Íbamos de casa en casa. Se formaban grupos para escuchar nuestras razones. ¿La situación de España es así? ¿Mataron a tantos mineros? ¿Luego España ya no es ni democrática ni libre? No, allí se ha impuesto la represión de la burguesía asustada. Escuchaban las mujeres. ¿No nos han dicho que en España la mujer no participa en la vida pública? ¿Por qué ésta habla tanto? Despertamos, señora. Es un despertar doloroso. A veces siento que me duelen los labios. Las palabras arden». LEÓN, *op. cit.*, p. 232.

De los paseos por Nueva York María Teresa y Rafael recuerdan los tópicos del paisaje urbano por antonomasia: los rascacielos, las grandes avenidas, las luces perennes, los ríos de gente corriendo hacia el metro, los restaurantes baratos italianos...<sup>77</sup>. Pero también algo que a dos personas con su sensibilidad no les dejaba indiferentes. Les afectó observar el fuerte contraste económico y social entre los ricos y los pobres en la gran ciudad. Ambos coinciden, quizás porque en muchas ocasiones la autobiografía de León sirve de apoyo a la de Alberti en estos pasajes en común, en que los barrios más pobres de Nueva York podían compararse con la pobreza absoluta retratada por Buñuel tan sólo unos años antes en el film *Tierra sin pan* (1932)<sup>78</sup>. El impacto psicológico de ver escenas de pobreza mísera en la ciudad más rica del mundo les permitió comparar el Harlem negro con Las Hurdes extremeñas, y esta idea debió de inspirar a María Teresa León uno de los cuentos que más tarde se incluiría en su volumen *Cuentos de la España actual* (Madrid, Imp. Manuel Altolaguirre, 1936), con el título de «El derecho de una nación». Como ha señalado Gregorio Torres Nebrera, éste es el único relato de esta colección ambientado en el mundo rural, pero tiene su origen, como vemos, en una fuerte impresión de la vida urbana neoyorquina puesta en paralelo con los recuerdos de la pobreza y violencia observada en el agro español<sup>79</sup>. En esta búsqueda de documentos sobre esta estancia neoyorquina he hallado la primera versión, perdida y en inglés, de este relato de María Teresa, con significativo título de «Acorns», esto es, «Bellotas»<sup>80</sup>. Se publicó en la revista *The New*

<sup>77</sup> «Me ha asombrado su ciudad y la sombra de los grandes rascacielos y esas casas que voluntariamente se quedaron pequeñas como arrodilladas. Casi no sabemos caminar por las calles cuando nos atropella el gentío corriendo hacia el metro, sin poder con su cansancio. Nos ha admirado la luz. Todo brilla y brilla desde el crepúsculo hasta el alba. El torrente corre y corre, aturde. Por eso nos gusta sentarnos en esos restorancitos nostálgicos donde se reflexiona frente a una *soupe à l'oignon* o unos calamares en su tinta o los *spaguetti* a la moda de Italia...». LEÓN, *op. cit.*, p. 232. «Mi *Arboleda perdida*, más adelante, pasará a detallar aquel mes entre los altos rascacielos de la avenidas a las que no llega el sol, la visita a los barrios más pobres que las abandonadas aldeas de nuestras Hurdes». ALBERTI, *Arboleda*, p. 43.

<sup>78</sup> «Luego hemos ido al barrio pobre, al que llaman negro, pero que está lleno también de blancos desahuciados, de vida desamparada. No era mejor que la última aldea de las Hurdes adonde fuimos cuando Luis Buñuel nos llevó en su compañía mientras preparaba su film protestador y agrario. ¿Véis este valle maravilloso?, nos dijo entonces. Pues de aquí en adelante empieza el infierno. Anduvimos por los barrios monótonos y tristes. Las gentes se sentaban plácidamente a las puertas, tan olvidadas de la fortuna como los jurdanos de Extremadura, aunque faltándoles el sol». LEÓN, *op. cit.*, pp. 232-233.

<sup>79</sup> «Es el único cuento del conjunto ambientado en el mundo rural, y episodios como los de Casas Viejas o Castilblanco servirían de obligado punto de referencia en la desgraciada actualidad inmediata; todos los demás nos presentan un mundo urbano, ya en sus barrios burgueses, ya en sus arrabales de pobreza». NEBRERA, Gregorio Torres. *Los espacios de la memoria*, ed. cit., p. 87, nota 49.

<sup>80</sup> LEÓN, María Teresa. «Acorns (Fiction)». *The New Masses*, 1935, April 9, vol. XV, n.º 2, , pp. 16-17.

*Masses*, el 9 de abril de 1935. En el texto no se señala quién pudo ser el traductor del original en español, pero podemos deducir que llegó a la redacción por intercesión del novelista John Dos Passos, el otro gran amigo de los Alberti-León en Nueva York, colaborador asiduo en la revista<sup>81</sup>. El cuento relata cómo una viuda campesina recoge bellotas entre los cerdos de una dehesa para poder dar de comer a sus hijos. Ante la imposibilidad de pagar los impuestos requeridos, la Guardia Civil pretende confiscarle la mula, su única posesión y medio de subsistencia. En el último momento, con gran pena, accede a sacrificarla como protesta desesperada a esta situación. Ella accede a casarse, contra su voluntad, con el campesino que le ayuda con el brutal sacrificio. Como se deduce del argumento, aparece aquí la conciencia social y revolucionaria de León y Alberti vinculada a la opresión del campesinado de los grandes latifundios extremeños y andaluces. La profunda conciencia feminista de María Teresa matiza su «realismo socialista» para mostrar la doble opresión, de clase y género, existente sobre la mujer y los niños pobres españoles<sup>82</sup>. No obstante, el realismo de este cuento es un realismo muy plástico y rico en imágenes poéticas y simbólicas, con un detallado encuadre y descripciones porme-

<sup>81</sup> «*The New Masses* was organized in an effort to build a pulpit for native American radicalism. We felt that the Marxist Leninist line did not apply to the United States. The Marxist codifiers had long since labeled our heresy American Exceptionalism. Never much of a hand to work with organizations, I justified my connection with *The New Masses* to myself as a means of gathering firsthand knowledge of the labor movement». DOS PASSOS, John. *The Best Times; an Informal Memoir*. New York: New American Library, 1966, p. 165.

<sup>82</sup> «Situadas en su tiempo, las tentativas de expresar el sufrimiento de la infancia y de la mujer, especialmente, en el ámbito del trabajo, constituyen no sólo parte del compromiso, sino el intento de aventurarse en las nuevas formas expresivas. El 'realismo socialista' de María Teresa León, como la mayoría de las tentativas del mismo orden, será determinista, casi naturalista, lacrimógeno, sentimental, próximo al folletín y constituirá una parte pequeña de su obra. Esta literatura ideológica evitará cualquier veleidad que pueda tacharse de burguesa y habrá tomado partido, conduciendo personajes y acciones en una dirección preestablecida. Sus fuentes inmediatas las buscará en la observación de una realidad tremenda —la de la España de la época—, la que Luis Buñuel reflejó en *Las Hurdes* (1932), proyectada con el título de *Tierra sin pan*. Pero la intencionalidad social toma en María Teresa León una perspectiva nueva que procede de su condición femenina». MARCO, Joaquín. «Los cuentos sociales de María Teresa León». En: ALTOLAGUIRRE, Maya (ed.). *Recuerdo de Un Olvido. María Teresa León En Su Centenario*. Madrid: Editorial AM3, 2003, p. 105. «Una viuda —otra 'mujer brava' de las muchas que pueblan la literatura de María Teresa León— prefiere machacar la cabeza de la mula que posee (y que es el único medio que tiene a su alcance para paliar el hambre de sus hijos, alimentados buena parte del año con bellotas que disputan a los cerdos) antes de que se la lleven los alcahaleros, ayudados de fusiles amenazantes. Un acto de coraje que no es suficiente, que se agota en sí mismo, si la revolución de los que menos tienen no es unitaria, como la actuación, a la manera de *Fuenteovejuna*, de este mísero villorrio». LEÓN, María Teresa. *Fábulas del tiempo amargo y otros relatos*. TORRES NEBRERA, Gregorio. (int. y ed.). Madrid: Cátedra, 2003, pp. 50-51.



norizadas, casi de plano de detalle fílmico, es decir, se trata de un realismo en el que la literariedad no sufre ante la conciencia<sup>83</sup>. Por tanto, la influencia del film buñuelesco en este relato queda claramente filiada a la luz de todos estos datos. El sacrificio brutal de los animales es utilizado para simbolizar la explotación cruel y el atraso desesperado de la pobreza rural de la España de entonces, lo que se puede ver en paralelo con el tremendismo del que hace gala el aragonés en su película. Una vez conocido el contexto en el que surge este cuento, también puede ponerse en estrecho diálogo con las poesías albertianas incluídas en *El poeta en la calle* [1931-1935], en especial, «Los niños de Extremadura»<sup>84</sup>, «Romance de los campesinos de Zorita»<sup>85</sup> y los irreverentes poemas de la sección «El burro explosivo» de dicho libro<sup>86</sup>. Ese sentimiento de condolencia con las víctimas de la injusticia social era el mismo que unía la causa de la revolución española con la de todos los pobres del mundo:

Era aquel Nueva York que veíamos una ciudad saliendo de una crisis que había dejado a los hombres de Estados Unidos millones de parados. Nos decían: todo esto pasará. Sí, pero los pobres tendían su escudilla, igual que nuestros pobres ante la sopa de caridad en el país más rico del mundo... ¿Es que el mundo no tendrá jamás arreglo?<sup>87</sup>.

Por lo tanto, podemos afirmar que la «visión radical y crítica de la sociedad capitalista»<sup>88</sup> de este periodo ajetreado de la vida de ambos escritores se alimenta originariamente de la confrontación política y social española que desemboca en la represión de los conflictos agrarios de Extremadura y Andalucía y la revolución de minera de Asturias. No obstante, los fuertes contrastes vividos en los países visitados en su periplo y, en especial, en la respectivas cunas del comunismo soviético, del fascismo y del capitalismo imperialista, no harán más que reafirmar el compromiso revolucionario de los Alberti-León<sup>89</sup>. A pesar de que el conocimiento di-

<sup>83</sup> «*Cuentos de la España actual* es un libro rico en imágenes. A menudo se ve que la escritora busca dotar de concreción, de materialidad, a términos abstractos, hasta hacerlos aprehensibles sensorialmente. [...] Algunas de estas imágenes llegan a construirse en símbolos, por ejemplo la imagen del castillo que se eleva sobre el pueblo, en 'El derecho de una nación' [...] En suma, María Teresa León pone su literatura al servicio de una causa, pero sin que por ello pierda literariedad. Si el contenido de sus cuentos agita nuestra conciencia social, su expresividad logra también conmover nuestra sensibilidad artística». CELMA, María Pilar. «El compromiso de una *Femme de Lettres*. *Cuentos de la España actual*». En: SANTONJA, Gonzalo (ed.). *Homenaje a María Teresa León en su Centenario*. Madrid: Editorial AM3, 2003, p. 153.

<sup>84</sup> Alberti, OC, I, pp. 538-539.

<sup>85</sup> *Ibidem*, OC, I, pp. 543-544.

<sup>86</sup> *Ibidem*, OC, I, pp. 547-588.

<sup>87</sup> LEÓN, *op. cit.*, p. 233.

<sup>88</sup> BERNAL, art. cit., p. 158.

<sup>89</sup> «En *Consignas*. 'Los niños de Extremadura' aparecía como primera parte del poema 'Aquí y allí', llevando la siguiente nota introductoria: 'En la Unión Soviética, lo más mara-

recto de la U.R.S.S. había reforzado su fe en la revolución socialista, no es hasta el contacto con la realidad estadounidense y su activa izquierda militante en los años treinta<sup>90</sup>, que la pareja adopta una clara posición contra el imperio del capital dolarizado. La experiencia Latinoamericana que siguió a esta escala *yankee* no hizo más que confirmar la postura anti-imperialista de nuestros autores<sup>91</sup>. A mediados del mes de abril de 1935 Alberti y María Teresa León embarcaban en Nueva York rumbo a La Habana<sup>92</sup> siguiendo el curso de la misión encomendada por el Socorro Rojo<sup>93</sup>.

Esperamos que los datos expuestos en el presente artículo, junto con los textos localizados que facilitamos en los siguientes anexos, hayan servido para ahondar en el conocimiento bio-bibliográfico de los escritores Rafael Alberti y María Teresa León referido al largo periodo vivido en el extranjero antes de la guerra civil. Dicho intervalo aún presentaba algunas lagunas pese a los excelentes trabajos que lo habían tratado hasta el momento (Swan, Marrast, Torres Nebrera, Bernal), los cuales no habían explorado la repercusión de la huelga de Asturias en la prensa y en la in-

---

villosos son los niños: limpios, sanos, alegres, patinando por el río Moscoba helado, como bolas de pieles. Fuertes: la verdadera realidad y porvenir de la Unión Soviética. Y no pude olvidarme de los hijos de los trabajadores de España, especialmente de esos que vi a los campesinos pobres de Extremadura.' En *Consignas*, el 'Romance de los campesinos de Zorita' llevaba la siguiente introducción: 'Trata de las luchas heroicas que los campesinos de Extremadura sostienen contra el hambre y por la posesión de las tierras. Sucesos que las clases trabajadoras de España nunca olvidan: Castilblanco, Zorita, Fuente de Cantos, Herrera del Duque...'. «Nota», Luis García Montero y Rafael Alberti. En ALBERTI, OC, I, pp. 586-587.

<sup>90</sup> A las relaciones de los Alberti-León con Waldo Frank, John Dos Passos, Mathew Josephson, Johannes Steel y otros, habría que añadir la influencia que en su visión antimperialista tuvo el ensayo de Scott Nearing y Joseph Freeman

<sup>91</sup> «Entre *La familia y Capital de la gloria* escribí 13 bandas y 48 estrellas (*Poema del Mar Caribe*), durante el viaje que hice en 1935 por los países donde la bandera norteamericana, empapada de sangre y de petróleo, se introducía en el aire ondeando el nombre de la Libertad. Creo que es el primer poema antiimperialista escrito en lengua castellana [...] 13 bandas, rojas y blancas, alternadas, y 48 estrellas, blancas también, sobre un ángulo azul, forman el pabellón nacional de los Estados Unidos de América. Pabellón que fue de la democracia y que poco a poco se ha ido convirtiendo en el símbolo del imperialismo. [...] 'Poema antiimperialista del mar Caribe' debía subtitularse, para mayor exactitud, este poema». ALBERTI, Rafael, OC, I, pp. 610 y 661. Alberti en sus notas explicativas a este poemario se sirve con citas del libro *La diplomacia del dólar* (México, D.F., Sociedad de Edición y Librería Franco-Americana, 1926), escrito por los escritores comunistas estadounidenses Scott Nearing y Joseph Freeman. Éste último participó en la fundación de *The New Masses*, revista en la que publicó a María Teresa su cuento de inspiración extremeña; era también poeta y comunista como Alberti. ¿Recibió Alberti de esta persona un ejemplar de este libro que él mismo cita en sus notas a su poema contra el imperialismo americano?

<sup>92</sup> ALBERTI, Rafael. *Prosas encontradas 1924-1942*. MARRAST, Robert (recogidas y presentadas). Madrid: Ayuso, 1973, p. 167.

<sup>93</sup> Véase para el resto del viaje, el libro citado de Robert Marrast sobre *Alberti en México (1935)*, ed. cit.

telectualidad progresista de los Estados Unidos. La ampliación del estudio de esta recepción hemerográfica, apoyada en los testimonios autobiográficos de intelectuales y periodistas estadounidenses (Frank, Steel, Josephson) y españoles (Hidalgo de Cisneros, de la Mora Maura) que conocieron a los Alberti-León, así como los suyos propios, nos han conducido al encuentro de los nuevos materiales y fuentes primarias hasta ahora desconocidos, y que aquí presentamos a la comunidad investigadora. A la luz de estos nuevos hallazgos concluimos que el compromiso político de ambos escritores, reflejado en sus textos, enraiza tanto en su experiencia de la injusticia social del mundo rural español, como en el conocimiento directo de la URSS, la Italia fascista, la Francia frentepopulista, y —lo que no se ha destacado lo suficiente—, su experiencia personal de la realidad social norteamericana durante la era del New Deal. Esta última experiencia es la que definitivamente agudizó su perfil anticapitalista, antiimperialista y frentepopulista. Este compromiso de ambos escritores con la emancipación de la clase trabajadora internacional adquiere, además, perfiles antiracistas y feministas en el caso de María Teresa León, que viene dado, del mismo modo, por la experiencia del viaje y la vivencia de las grandezas y miserias de la ciudad de Nueva York. La estancia de estos dos grandes escritores españoles en la megalópolis americana se nos presenta fundamental para comprender su compromiso político, así como la actualidad de su calidad artística y humana en toda su amplitud, profundidad y contexto. Igualmente, nos amplían el conocimiento histórico de la recepción neoyorquina de la represión de la huelga general revolucionaria de 1934, y nos da algunas de las bases históricas que ayudan a entender el apoyo que la población de Nueva York prestó a la causa republicana durante la guerra civil y el exilio<sup>94</sup>.

## ANEXOS:

- 1) Rafael Alberti, «La húngara, Pregón, Rutas», *Sección Escolar de la Revista Hispánica Moderna (Literatura – Arte – Historia – Costumbres)*, año II, n.º 2, enero de 1936, p. 31. (Anexo en el tomo II, de la *Revista Hispánica Moderna: Boletín del Instituto de las Españas, Nueva York, Casa de las Españas, Columbia University*)

## LA HÚNGARA

## I

Quisiera vivir, morir,  
por las vereditas, siempre.

Déjame morir, vivir,

deja que mi sueño ruede  
contigo, al sol, a la lunad  
entro de tu carro verde.

## II

—Vas verstida de percal...  
—Sí, pero en las grandes fiestas

<sup>94</sup> CARROLL, Peter & JAMES FERNÁNDEZ, D. (eds.). *Facing Fascism: New York & the Spanish Civil War*. New York City: NYU Press, 2007.

visto una falda de raso  
y unos zapatos de seda.

—Vas sucia, vas despeinada...

—Sí, pero en las grandes fiestas  
me lava el agua del río  
y el aire puro me peina

### III

...Y yo, mi niña, teniendo  
abrigo contra el relente  
mientras va el sueño viniendo.

...Y tú, mi niña, durmiendo  
en los ojitos del puente,  
mientras va el agua corriendo.

### IV

No puedo, hasta la verbena,  
pregonar mi mercancía,  
que el alcalde me condena.

¿Pero qué me importa a mí,  
si en estos campos, a solas,  
puedo contártela a tí?

—¡Caballitos, banderolas,  
alfileres, redecillas,  
peines de mil colores!

¡Para los enamorados,  
en papeles perfumados,

las dulces cartas de amores!

¡Alerta, los compradores!

### V

¿Por qué vereda se fue?  
¡Ay, aire, que no lo sé!

¿Por la de Benamejí?  
¿Por la de Lucena o Priego?  
¿Por la de Loja se fue?  
¡Ay, aire que no lo sé!

Ahora recuerdo: me dijo  
que caminaba a Sevilla.  
¿A Sevilla? ¡No lo sé!

¿Por qué vereda se fue?  
¡Ay, aire, que no lo sé!

### PREGÓN

¡VENDO nubes de colores:  
las redondas, coloradas,  
para endulzar los calores!

¡Vendo los cirros morados  
y rosas, las alboradas,  
los crepúsculos dorados!

¡El amarillo lucero,  
cogido a la verde rama  
del celeste duraznero!

¡Vendo la nieve, la llama  
y el canto del pregonero!

- 2) Raphael [sic] Alberti, «Bitterness Permeates Spanish Folk-Lore, Says Poet Alberti: Prisons Overflowing with Workers and Peasants», *Daily Worker. Central Organ of Communist Party U.S.A. (Section of Communist International)*, March 26, 1935, p. 5.

(From *Commune*, Sept.-Oct., 1934)

(The following speech was delivered by Raphael [sic] Alberti, exiled Spanish poet and playwright, before the great Soviet Writers' Congress held in the Soviet Union last fall.)

My comrades of the Spanish I.U.R.W. (International Union of Revolutionary Writers) have charged me to transmit their fraternal greetings to the first Congress of Soviet writers.

In our country we are working in the midst of the most violent repression, while the prisons overflow with workers and revolutionary peasants, while meetings are forbidden, while our press is prosecuted, while our most innocent walks in the suburbs of Madrid are

broken up by fascist bullets, and our celebrations, at least those we are able to celebrate are surrounded by truck-loads of police, always ready to attack.

When, leaving such life of perpetual anguish, of constant menace, we arrive here, and see your peaceful streets, the only ones in the world which are not filled with bayonets it makes us see that you are really the builders of a new age.

There is no use of speaking of the economic difficulties of a revolutionary writer in Spain. The same difficulties affect the majority of writers living in all so-called neutral countries. One must declare oneself a fascist, a partisan of the government or an agrarian, to enjoy any privileges.

### «*Catholicism and Empire*»

Our literature, corresponding to a country which was neutral during the war of 1914-1918 is not deliberately militarist. But it is necessary to draw attention to the recent appearance of a literature of historical and social exaltation which is making big strides, especially among the university students. The mummy of Charles V, rotting in the monastery of the Escorial, is being disinterred. His slogan was «Catholicism and Empire».

In opposition we are lining up the revolutionary writers and artists of Spain. Our magazine *October*, allows us to fight and to explain ourselves. It is an illustrated literary magazine, received with great enthusiasm by the working masses, without party distinction. It is illustrated and full of photos of the Soviet Union because, some of our provinces are 70 per cent illiterate.

We know that after having dragged their nets, the fishers of Malaga come together to hear the reading of our revolutionary magazine. And we know that the walls of many houses are covered with the photographs we publish, cut out of the magazine and pasted up. We have letters telling us that in the fields of Jaen and Cordova, after the work of the day is finished, the peasants come together to discuss a poem recited by one of their companions.

### *Bitter Folk-Lore*

The wonderful Spanish folk-lore in which the epic quality still lives, is in constant evolution. It deals today with songs of curses against the police, with blood spilled by repression, with all the bitter problems of the realities of peasant life. The magazine *October* is filled with examples of this popular literature, and one can discern in the whole country the first symptoms of the appearance of a revolutionary literature.

To that should be added the numerous professional writers who are coming over to our side -that of the Revolution. I refer to such writers as Joaquín Arderús, César M. Arconada, Ramón J. Sender, María Teresa León, Emilio Prados, Arturo Perrano Plaza [sic, Serrano Plaja], Luis Cernuda and many other novelists and poets, of whom it can be said that they are the imitators of a literature of social character almost without precedent in our country.

As Spain in a country of great literary and artistic traditions, it is to be hoped that the names which are coming forward today will some day be considered as highly as those of our great classical writers of the seventeenth century.

### *Soviet Writers Greatly Admired*

You Soviet writers, who already live in a land of socialist construction, you are three examples admired by the writers of the other countries. We know you in Spain. Among the

poets the name of Maiakovski is very popular, although his poems are almost unknown, *October* has published passages of Svetlov and of Assev. On the other hand, the books of Gorki, Ehrenbourg, Ivanov, Léonov, Gladkov, Fedine, Fadeev and others are to be seen in the windows of the bookstores, but they are, in general, so badly translated that the subject matter is the only sign of their literary value.

It pains me not to be able to invite you to visit our beautiful country and see its revolutionary struggles. But the present reactionary government in Spain makes this impossible. One day fifteen armed fascists destroyed the exposition against War and Fascism organized by our revolutionary artists. Disregard of this act on the part of the government proves that only fascists have the right to act and to walk freely in the streets. But a day will come when Soviet Spain will open its frontiers. A day will come when, in the triumph of our revolution, we will be able to travel together through the cities and plains of our country, surrounded by red flags.

- 3) Johannes Steel, «Spanish Censorship Hides Permanent State of Revolution. Rebel Farmers Shot Down in Many Villages», *New York Post*, April 1, 1935, p. 7.

Peasants Are Land Hungry as 67 % of Soil is Owned by 2 % of People. Only Right Permitted to Debate in Cortes.

*(This is the first of three articles that are a resume of information brought to New York by refugees from Spain who fled the Fascist terror there. They give a good picture of the conditions that led to the anarchy that prevails in Spain today. They are dispassionate accounts of facts that are of a great importance, as these events eventually will have repercussions all over Europe.)*

***By Johannes Steel***

*Foreign Editor New York Post*

Spain has quietly settled down to a state of permanent revolution. What is happening there? A rigorous censorship prevents news getting out of the country. The Government imposes silence upon every one.

In the Spanish Parliament, since October 5, 1934, only the forces of the Right have been permitted to debate.

The Center, with Martínez, Barrios [sic], Maura, Sanchez Roman; the Left, with Albornoz, Azaña, Marcelino Domingo; the Socialists, with Prieto, Largo and Caballero, are expelled from Parliament. Some are exiled and some imprisoned. In short, they have had no chance to talk. Thus in Spain is played a dark tragedy, with medieval aspects about which the world knows nothing.

On October 5 last year a general strike was declared. Catalonia went even further and declared itself independent. In Asturias a popular uprising followed.

***Logical Consequences***

This was a capricious episode, but was logical consequence of a political and historical process in Spain during the past few years. After the dictatorship of Primo de Rivera and

the period of Berenguer, the Second Republic came like a great holiday. Just many had hoped for it, but almost anyone understood what it meant.

The burden of carrying on the business of the republic fell on the shoulders of the Socialist, who, unused to power, immediately yielded to compromise and took representatives of the various bourgeois parties and members of former regimes into their new government.

### ***Balked at Reforms***

The economic situation in Spain did not help the republic. Its rulers hesitated and the refused to undertake the most needed agrarian reforms. They also hesitated to apply radical measures to salvage the economy of the country generally. Thus the new rulers were not able to create a mass basis for the government and not even succeeded in gaining the confidence of a part of the population.

In addition to this they incited the ire of the Spanish Catholics by the expulsion of the Jesuits, the legalization of divorce, the introduction of co-educational schools and, finally from the separation of the Church from the state.

However, the republic took little positive action toward attracting any special social sector or creating a new basis for its rule. All of its laws were negative and only created more discontent and alarm. The peasants were land-hungry. In Spain 67 per cent of the soil is in the hands of but 2 per cent of the population.

### ***Only 10.000 Get Land***

The promises of agrarian reform were kept in such an irregular fashion that out of 800,000 peasants, only 10,000 received land, namely in Extremadura and Andalucia.

There are 3,000,000 peasants in Spain.

Ever since the monarchy was abolished on August 10, 1933, there has been a reorganization of the parties of the parties of the Right. Manuel Azana, President of the Council, decreed confiscation of land owned by the aristocracy. But this decree was never put into effect. Parliament voted a law of special repression which put into the hands of the Government all the resources to suppress any discontent.

On the other hand, military reform was immediately undertaken. The republic created a number of municipal defense bodies, then on top of that, the Storm Troops, with the Guardia Civil, formed a veritable private army of the republican Government.

But these armed bodies were not created with the idea of suppressing the monarchist and reactionary tendencies. The workers and peasants felt their heavy hands.

### ***Peasants Shot Down***

In Spain discontent is always greater in the little villages, where peasants have been shot down quite dispassionately to prevent their reclaiming the land. The most striking incident was of Casas Viejas, where seventeen anarchist peasants were shot and burned inside a house.

In order to sidetrack the popular discontent that arose from these incidents, there was launched the coalition of the Right, which was directed by Gil Robles during the election of November 1933.

The program was the revision of the constitution. Robles announced that the principle underlying the new constitution was the idea of cooperation between the capitalist and workers, in the Fascist and corporative idea as well as extreme nationalism.

### ***Vote to End Vote***

In other words, in his attacks upon the small reforms that the republic had actually put through, Gil Robles simply said to the women of Spain: «Vote against the divorce. The dignity of women is contrary to the idea of voting. Vote now so that you get rid of the vote.»

This propaganda, supported by the Church and the industrialists, as well as by the monarchist and the big land owners, however, did not triumph completely in the elections of November, 1933.

It was a Republican Party, headed by Alejandro Lerroux, that next came into power. The result was more consternation among the parties of the Left. However, these parties were not organized, nor did they have any mass support. The Lerroux Government has just resigned.

The masses were with the Socialist or with the Extreme Right. But until the Socialists lost forty-seven out of 100 deputies, and until he [sic] dissolved the Cortes to call new elections, the President of the Republic, Alcalá Zamora, hid his Rightist tendencies very well.

- 4) Johannes Steel, «Lerroux Reneged on Radical Past in Spanish Rule. Former Terror of Barcelona Called in High Figures of Old Dictatorial Regime. Allowed Fascism to Open Propaganda Drive», *New York Post*, April 2, 1935, p. 8.

*(The following article is the second of three in a resume of information brought to New York by refugees from Spain who fled the Fascist terror there. It gives a good picture of the conditions that led to the anarchy that prevails in Spain today. It is a dispassionate account of facts that are of great importance, as they eventually will have repercussions all over Europe.)*

### ***By Johannes Steel***

*Foreign Editor of New York Post*

Premier Lerroux, who resigned last week, began his rule in Spain with the assault upon friends in the high offices in the Government. The old anarchist and the former radical terror of Barcelona, who with so much passion organized the memorable campaign against the torturers of Monjuch [sic], renounced with one with one stroke his radical past to come an understanding with elements of the reaction.

He called into collaboration all the men of the old politics. There came back to Spain Santiago Alba, former minister of the King, retired with Primo de Rivera for misuse of funds. It was he who was made president of the Second Cortes of the Second Spanish Republic.



### ***Barrage of propaganda***

Fascism opened up immediately a barrage of propaganda in the University of Madrid and the son of the former dictator of Spain became the chief of the Fascist movement. They founded the group Falange Española, and began to publish a periodical *F.E.* each number of which provided violent reaction and caused the persecution of the Socialist and Communist youth, claiming victims in both parties every day. Gil Robles works his propaganda through a great daily, *El Debate*. The orders for this daily come directly from the Vatican. The owner of *El Debate*, Ángel Herrera, is a Papal Knight.

This, however, does not mean that all Catholics are affiliated with the party of Gil Robles. There is a strong Catholic section that is quite liberal. Gil Robles has for his myrmidons the J.A.P. (Juventud de Acción Popular), and whole there is a strong current against his politics, he succeeded in convoking the first Congress in June, 1934, under the old walls of Escorial.

### ***Strike Blocked Rally***

The reunion was called for Sunday. It was announced that special trains would bring 50.000 persons to listen to the harangue of the leader proclaiming the great anti-Marxist crusade. But on Saturday, with mathematical precision, all services stopped and the general strike converted Madrid into a city of silence.

A few trains brought in by military forces carried some of the delegates to the congress. And the summer that followed the abortive demonstration at the Escorial [sic], until October 5, 1934, saw the growth of two political tendencies -on the one hand, the reaction that rose until it came to power, causing successive changes of government; on the other hand, the masses who began to understand where the parties of the right would eventually lead them if they began to take the rule of Spain.

The working masses of Spain are divided in three groups -Socialists, Anarchists and Communists. The Socialists control the syndicates of the U.G.T. (Unión General de Trabajadores), the Anarchists control the F.A.I. (Federación Anarquista Ibérica) and C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo), while the Communists control the red syndicates.

### ***First Wave of Unrest***

In the history of the Spanish workers it is Bakunin who influenced them most with his doctrines. Apart from this, however, there was the traditional belief among the Andalusian peasants that was held since the Arab times: namely, that the earth which these peasants cultivated belonged to them and not to the landlords.

The Socialist idea began to prosper in 1917 a wave of discontent may have nothing else than the repercussions of the revolutions that took place in Europe.

Under the dictatorship of Primo de Rivera, the Socialists were the only syndicates that were organized when the Republic came. In addition, Barcelona with its workers' centers, where the anarchism takes peculiar syndicalist form, has always maintained its revolutionary tradition.

### ***Communist Growth Rapid***

The Communists, who, when the Republic was proclaimed, were only a small group, began immediately to grow rapidly and strengthened their movement much since the victory in the Asturias on October 5.

In addition to these important parties, there is the Workers' and Peasants' Union, directed by Maurin, which is the dissident section of the Communist Party, as well as the Trotskyites that are headed by Andres Nin. As propaganda organs, these groups previously had the following newspapers:

The Socialist Party had *El Socialista*; the Communist Party had *Mundo Obrero*; the Anarchists had *Solidaridad Obrera*; the Workers' and Peasants' Bloc had *La Batalla*; the Trotskyites had the magazine *Comunismo*. These publications are all suppressed now with the exception of *Solidaridad Obrera* and there is a good reason for this exception.

### ***United Front Formed***

At the end of 1933 there began to form itself in Catalonia the Workers Alliance, a grouping of parties who began to realize, under another name that that of the Communists, a broad united front. This united front was joined by the Socialists Party, some of the groups of the Anarchist section, which were controlled by Pestaña; the small dissident Communist parties, as well the Communist Party itself. This united front proved its effectiveness in the Asturias, where the parties that composed it are triumphant.

The most important group of the workers' masses organized the Socialist Party. Therefore, it becomes necessary to analyze the record of the Socialists when their leaders were in power. One of the ministers, Indalecio Prieto, in an interview to this correspondent said:

«First a few words about the origin of the insurrectionist movement. It is undoubtedly the consequence of a profound disillusion that the masses of the workers had to suffer at a hand of the republic bourgeoisie regime.»

Indalecio Prieto was Minister of Agriculture with Azaña. He is a Socialist of the center. Since his life was threatened, he fled Spain and lives now as a exile in Paris. As for the president of the Spanish Socialist Party, Largo Caballero, he is the man of the Left. He was the plasterer and for twenty years secretary and president of the U.G.T. and Minister of Labor under the presidency of Azaña.

### ***Joined to Fight Fascism***

But immediately after the Socialist collaboration there came the electoral catastrophe for the Socialists. What had happened was that the Socialist Party was condemned by its own followers for the collaboration in the reactionary government; and the young Socialist forces united with the young Communist forces, organized themselves into aggressive bodies to stem the Fascist avalanche.

The experience of the Austrian Socialist Democrats who took heroic stand against the Fascism of Dolfuss spurred the imagination of the Spanish Workers. They began to understand that only a fight would stem the Fascist tide and prevent the only fate that they would suffer as workers' organizations under Fascism, namely, death.

- 5) Johannes Steel, «Refugees Bare Real Story of the Spanish Revolt. Rebels Spared Property, but Government Troops Destroyed Heart of a City. Savagery of Soldiers of Morocco Revealed», *New York Post*, April 3, 1935, p. 5.

*(The following is the third article of a resume of informations brought to New York by refugees from Spain who fled the Fascist terror there. It gives a good picture of the conditions that led to the anarchy that prevails in Spain today. It is a dispassionate account of events that are of great importance because they eventually will have repercussions all over Europe.)*

**By Johannes Steel**

*Foreign Editor of New York Post*

In August, last year, the peasants' party of Spain, controlled through the Socialist Farmers' Federation that has 1,000,000 members, began to become militant. By September the revolutionary sentiment was ripe. The Government of Samper was impotent to solve the separatist conflicts started by the Basques and Catalans.

There was an outbreak in Madrid which ended by the temporary occupation of the City Hall in Madrid on the part of the insurgents. But immediately afterward, with the help of the Reformist Socialist leaders, the party of Gil Robles took power. However, the astute Premier Lerroux, who has just resigned, called out the troops, established a state of martial law, and threw out the Socialists.

During twenty-four hours Madrid was quiet, while the Socialist and Communist youth sections, feeling the tension of the masses, were waiting for the signal to strike. When, many hours later, the order for the general strike came, the revolutionary possibilities had passed from the possibility of attack to that of the defense.

### ***Successful in Asturias***

Only in Asturias, in parts of the provinces of León and Palencia, was there an armed uprising. While all the other provinces remained quiet, only in Asturias was the insurrection able to establish itself.

Asturias is a mining region. The mining syndicate has 27,521 members, 20,000 of which are the Socialist syndicates and 6,500 are in Communist syndicates. In the whole of Spain there work actually 39,515 miners. Spain has 23,000,000 inhabitants and is primarily an agricultural country.

In Asturias, the most important mining center is Turón, with annual production of 479,230 tons and 3,209 miners. The director of the Felguera mine, Señor Arturo Lucio, when cross-examined about the behaviour of the revolutionists, stated:

«The workers have not taken a penny from anyone nor used any money that does not belong to them in order to arm themselves.»

### ***Armed With Difficulty***

The propaganda among the miners was carried on by the Socialist press and circulated clandestinely. It was difficult for the miners to arm themselves because there were difficul-

ties in landing the the contraband arms which had been bought in Turkey. The order of general strike and revolutionary committee in Oviedo.

One of its chiefs, Greciano Antuna, told correspondents of various episodes in reorganization of the movement. The forces were composed of Socialist Youth Militias, who at the moment of the order divided themselves into groups of ten all over the city. Within two days these groups succeeded in establishing the rule of the revolutionaries in the whole mining region.

The miners and the whole proletarian mass in the meantime covered the workers' syndicates and organizations into revolutionary committees. It was thus seen to that no harm was done to the mines and to the machines, where perfect order was kept. There were only small encounters with the posts of the Civil Guards, groups of four to six men, with a sergeant.

The railroad workers immediately supported the uprising. Immediately the Government concentrated its forces -namely, the Civil Guards as well as the Fascist Storm Troops, in conjunction with Infantry Regiment No. 3.

At Oviedo, however, these forces, were repulsed by the resistance of the miners. The Government had to bombard Oviedo. The revolutionaries retreated into the munition plant at Oviedo. The Storm Troops then blew up the Theatre Campoamor in order to drive the revolutionaries out of their lines of defense. Following this attack Government airplanes bombed and destroyed the University and its library. The terrific bombardment on the part of the Government destroyed the heart of the city.

During the short time that the workers were in power, the population was kept busy. The doctors were ordered to the hospitals and all useful men not directly connected with the revolutionary movement were employed in keeping up food supply and other tasks. No damage was caused any one and all looting was punished. Orderly government was established, as the masses believed they had triumphed.

Enthusiasm took hold of the masses who went out joyous into the streets that were patrolled by the Red Guards. All sections of the population agreed that the accounts of savagery that later appeared in the reactionary newspapers were absolutely without foundation.

### *Refused to Surrender*

The revolutionaries were convinced that they had triumphed and it was announced on October 7 that Catalonia was in the rebel hands. When on the same day it also became clear that the rest of Spain had not risen, Catalonia refused to surrender. The Government threw against the Catalonia rebels General Ochoa and, as the Government had no confidence in its own troops, they brought the African foreign legionnaires, as well as the Moroccan troops. For five days the revolutionaries held out and the black troops entered Oviedo between October 12 and 14. They had to fight their way into the city house for house and street for street. Men, women and children were in the fight, knowing well that once the Moors were in the city a massacre would begin. Once in the city, the legionnaires forgot to distinguish between the bourgeoisie population and the proletarian fighters that resisted them. They sacked all stores they could find, robbed the banks and instituted a general reign of terror.

The Post has in its possession photographs showing the scenes of demolition and destitution that resulted from the Fascist terror that now reigns in Spain. The photographs showing the mutilation that anti-Fascists suffered in that country are unprintable. They give witness to a savagery unheard of since the time of the Inquisition.

- 6) María Teresa León, «Acorns (Fiction)», *The New Masses*, vol. XV, n.º 2 (April 9, 1935), págs. 16-17.

Acorns

María Teresa León

*(A story of the Spanish peasants who in October, 1934, together with the workers, rose in an uprising that made revolutionary history in Spain -by a well-known Spanish writer, who is now visiting in the United States with her husband, the famous Spanish poet, Rafael Alberti.)*

«When spring comes,» she said. «In spring, then,» the man answered, and swung off down a short-cut to the town. The first houses soon hid him from view. The woman stayed. She was thinking:

«By spring, we'll all be dead.»

She stooped over and went on with her work, digging out the acorns that the pigs hoofs had buried in the mud.

All the villages are made up of houses, even when those houses are nothing but crude, broken piles of masonry of unequal height; even when the bricks of which they are built turn brown and crumble into dust. The men continued to live in this village because their fathers have been laborers and their great-grandfathers men at arms, belonging to the castle.

The castle was gutted —no one remembers exactly when— and gradually fell, stone by stone, into its own courtyard. The towers fell over into the moat, where they still lie crumbling today, covered with wild figtrees-with crows for sentries.

Of course one might have thought that since the castle was dead, its vassals might have risen over its corpse, and seen the signal of their freedom in its decay. But the castle, like the illustrious dead, continues to command, even after death. There were heirs, whom no one knew, who did not live near the pityful crumbing walls, but who, at specified times put out their hands and continued to bleed the countryside, just as in the days when the castle stood upright.

The men had stayed around the castle. They carried out their tasks of life sadly, softly like water trickling through the moss. There were also women and children. The women gave birth, and the babies grew from children into men. They say a group of villages like that make up a country. From their pain, their ignorance, their labor and their gentleness, live the army, the navy, the diplomatic corps, the ministers.

In the spring! Spring would come and the promises of love would be accomplished, while finger-nails were broken scratching in the the earth for acorns. They were hungry. This winter, they had nothing to eat but acorns, to the astonishment of pigs, who rooted and grunted, unable to understand why men should dispute their pasturage.

The woman picked up her basket and walked away.

«You're taking too many!» a pigherd shouted at her.

«I have four sons at home.»

«And what does matter? Your mother bore a chatterbox! Bring them over here.»

He poured half the contents of her basket out on the hard earth.

«You are taking advantage of the fact that we're alone.»

«If I took advantage of that, it would be for something else!»

The woman walked away into the wind, the masculine threat sticking between her shoulder-blades so close she did not even dare to turn her head.

She reached the first house. A man crouched on the ground there, spreading bricks. She did not greet him. He was deaf.

Women were washing clothes in a rivulet that came down from the mountain, and further down children dipped bread in the soapy water. The woman looked for her own sons, but did not see them. Where could they be at this hour? What could they be doing, if they weren't opening hungry beaks like birdlings in a nest? But her sons were not to be seen in any street, and streets end quickly in these villages.

She arrived in the square. At the fountain, mules parched by the sun and road, were drinking to refresh themselves. A group of men were arguing, the children watching them. Among the was the one who had asked her:

«Will you marry?»  
 «I don't know.»  
 «When spring comes, then.»

He had approached the woman because she was a widow, and because widows are kind to timid men. Neither one would bring the other any worldly goods. They would meet on the path through the oak forest, the hands of both busy, gathering the acorns which used to be given to the pigs, but which the hard times had made into the food of the poor. But she was a brave woman. She turned thin and yellow under the very eyes of her neighbors, but her zeal on behalf of her children never slackened; and her sons, all their energy taken by the effort of growth, continued to suck her blood, laughing in the sun and playing in the square.

«What is it?»  
 «The tax-collector.»

«Ah! Blessed Virgin! I am the poorest in the village. I have only one mule. Mr. Tax-collector!» she cried, raising herself on her toes so as to get through the group of men.

No one answered her. The men closest to her were speaking incomprehensible words.

«If they would adjourn...»

A big voice shouted:

«Come and get them!»

«What? What is it?»

The woman gripped the gripped the gray jumpers of the men.

«What's going on? Do they want to make the soldiers come?»

The tax-collector pulled his head fearfully back between his shoulders, smiling, flattering, trying to escape from the narrowing circle of indignation.

«What's going on? Do they want, to make the soldiers come?»

The woman gripped the gray jumpers of the men.

«What's going on?» the woman kept asking.

«It is the right of the nation.»

Not a single person in the entire square knew what THE NATION was.

Pay! She slept in peace. She had nothing with which to pay. Nobody even gave her credit any more. How could they seize the air she breathed? Every one of us has a birthright in the air above us. Even if it is floats about, accompanying every man and every woman

wherever he or she may go. There is no one who can make laws on the air of heaven. Her sons slept, each one with his portion of air over his head, and she too would sleep. She possessed only one mule, and some air. When the transport was on, she rented out her mule. The mule also had a hat of air. Her sons and mule were equally free to breathe without payment to anyone. She said to herself:

«It is good to have children, to sleep close. They keep you warm...»

The windows were broken, and they knew immediately that the sun had risen over the village. What they did not know before they reached the square, was that six pairs of Civil Guards- in Spain chickens and Civil Guards are counted in pairs -had occupied the town hall. But what could they be wanting?

The leader made short work of announcing it to the men who sat, with their hands, as big as big as fig-leaves, resting on their knees.

«Perhaps you think you can stay thirty years without paying taxes. I'll take away all the livestock in the village to guarantee payment.»

The men tightened their muscles. The earth seemed to be cracking.

«You won't do it. It would be death to all of us.»

«Yes. We will do it. It is the law.»

The uprising of the peasants on the square ended in a fusilade. The country guards, under the protection of the Civil Guards, went straight to the stables to fulfil the law.

The cows lowed as they came out, underwilling, like women disturbed with their hair half-done. The horses, startled by the light, wanted to run. The oxen and the calves were restless as they were forced to abandon the warmth of the manure and the family. Strange bellows, shouts, cries, grinding of teeth, guided them to the square. Strange men with the faces of the peasants, but wearing black three-cornered hats, held the livestock in a crowded circle that kept growing until all the animals were brought together, from pigs to horses. The prison was filling up with peasants. The women defended the new-born of their animals with tooth and nail.

«No, not that one. He was just born.»

But they took everything before them. Doors banged, hinges screeched, iron clanged. The dogs ran between everybody's legs, not quite certain whether they should join the weeping children.

«Attach the roosters!»

The children were fleeing toward the mountain, holding the chickenstight against their breasts, full of an immense terror and of boundless love for these fluttering hens with round eyes, so warm between their hands.

The pigeons were flying into the oak forest. The men ran into the woods, not knowing quite certainly why they carried their hunting guns with them. It was as though a gale of wind closed and opened fists, windows, mouths, and walls as it rose and fell, uncovering to the sun all the sad misery of the sordid stables and barns, stinking of urine and dung, and never before opened so wide as today.

The woman did not grasp the order.

«Open up!»

«Me too?»

«Yes.»

With trembling hands she opened up the corner of the vestibule where the mule had its manger. A man untied the halter.

«What? Me too?»

They did not answer her.

«But I'm poor. I can't even buy bread. We've been eating nothing but acorns for two months. May I die if it isn't true. I am a widow. I have four sons. We eat pond-grass for dinner.»

It was all true, and the woman was not struck dead. She went up the street, with her four sons behind her. They were shouting, losing their breath, screaming out their souls, pursuing their mule.

«Oh, my little mule! The finest mule in the world! On, what will become of us!»

A unanimous wail, that seemed as though it would never end, rose from the whole village. Only the church remained silent and sterile in this protest, because «its kingdom is not of this world.»

Prodded by the bayonets of the Civil Guards and the bailiffs, the herd moved forward.

«We must follow them.»

All the women began to march. A shot.

A wounded cow broke away, brushing every live obstacle aside with its horns.

«Yes! Kill them before they take them away!»

«Get back! Fire!»

The avalanche of women and children fell back. The animals, in compact ranks, trotted ahead, surrounded by military rifles. They bellowed and grunted.

A few men continued to fire. They shot with the load they used for wolves. A tall cow fell, sprawling with legs far apart, showing her soft white belly. Then a horse.

The woman picked up handful after handful of gravel, throwing it without aim, and the others did the same, in a frenzy, frothing a the mouth.

The man, who was there also, caught up with the woman, and asked her the same question again:

«Will you marry?»

«Kill the mule. Kill her and I'll marry you tomorrow,» the woman cried to the man who had to wait until the Spring. He fired, and the mule wounded, fell moaning into the cloud of dust that lay on the road.

«Like this! Like this!» the woman screamed.

She picked up a stone that her wasted arms could scarcely lift, and battered the head of the mule, her flying hair, full of mud and blood and spit, covering her face and streaming into her mouth, while the bullets of the Civil Guards spattered around her. Her four sons surrounded her, battering the mule's head, killing feverishly.

The herd reached the highway. Behind it was the castle and the village. A group of these little villages, they say, make up a country. From her pain and ignorance, their labor and gentleness, live the army, the navy, the diplomatic corps and the ministers.

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2008

Fecha de aceptación: 10 de enero de 2009